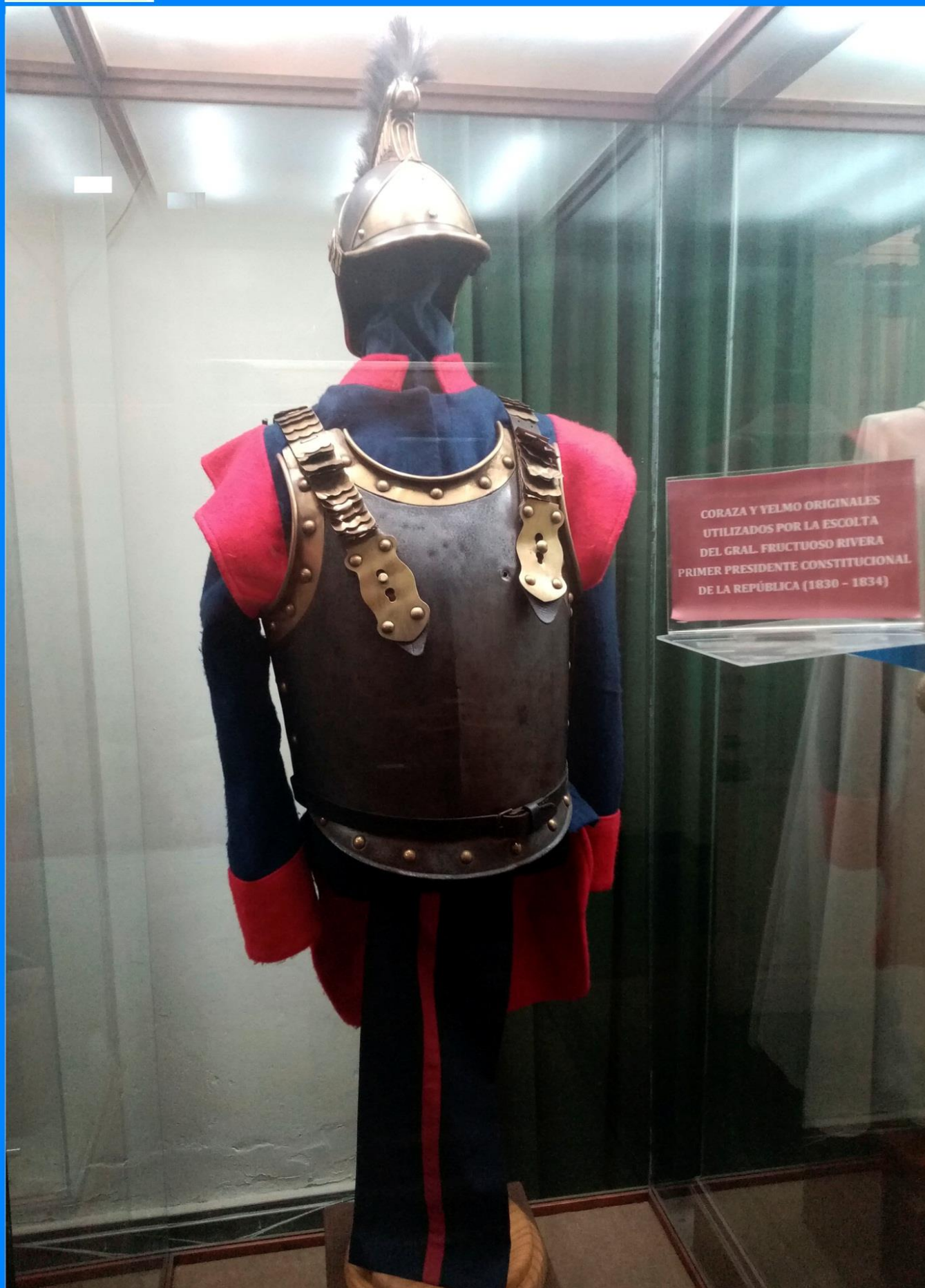




**COMANDO GENERAL DEL EJÉRCITO
ESTADO MAYOR DEL EJÉRCITO
DEPARTAMENTO DE ESTUDIOS HISTÓRICOS**



CORAZA Y YELMO ORIGINALES
UTILIZADOS POR LA ESCOLTA
DEL GRAL. FRUCTUOSO RIVERA
PRIMER PRESIDENTE CONSTITUCIONAL
DE LA REPÚBLICA (1830 - 1834)



Comandante en Jefe del Ejército
Gral. de Ejército Gerardo Fregossi

Jefe del Estado Mayor del Ejército
General Luis Mangini

Jefe del Dpto. de EE. HH. del E.M.E.
Cnel. Alejandro Muszkwisz

Jefe de la División Historia
Cap. (Eq.) Mag. José María Olivero

Año 2021 Primer Cuatrimestre Enero – Abril, No. 355

El Boletín Histórico del Ejército es una publicación supervisada, diseñada y diagramada por el Departamento de Estudios Históricos del Estado Mayor del Ejército.

Tiene por finalidad facilitar el intercambio de ideas sobre historia militar nacional y regional. Se encuentra en consecuencia abierta a toda persona con inquietudes en este tema. Los trabajos publicados representan, únicamente, la opinión personal de los autores.

Para información y canje dirigirse al Dpto. EE.HH. del E.M.E., calle Paraguay 1241, Montevideo, Uruguay.

Tel/Fax: (598 - 2) 900 19 83. Código Postal 11200.

E-mail: dptoeehheme@gmail.com

Página Web. [http // fortalezas.ejercito.mil.uy](http://fortalezas.ejercito.mil.uy)

INDICE

UNA NUEVA ETAPA.....	p.4
----------------------	-----

EDIFICIOS MILITARES

LA REAL CASA DE LA POLVORA DEL CERRO DE MONTEVIDEO

Lic. Alicia B. Otero Mera.....	p. 5
--------------------------------	------

UNIFORMOLOGÍA

DOS PIEZAS ESPECIALES DE LA UNIFORMOLOGÍA NACIONAL EL CASCO Y CORAZA ATRIBUIDOS AL ESCUADRÓN ESCOLTA DEL PRESIDENTE GENERAL FRUCTUOSO RIVERA.

Cap. (Eq.) Mag. José María Olivero Orecchia.....	p.13
--	------

ARMAMENTO

CELMI HNOS. PRIMERA FABRICA URUGUAYA DE ARMAS

Sr. Javier Iglesias Pereyra.....	p.21
----------------------------------	------

PERSONAJES

EL SAMURAI DEL AIRE. CUANDO EL “Viento Divino” TRAJÓ A UN PILOTO KAMIKAZE AL URUGUAY

Lic. Alberto C. Márquez Pastorino.	p.31
---	------

MISIONES DE PAZ

BATALLON URUGUAY IV EN EL CONGO: Dos décadas de compromiso humanitario en la línea de fuego

Cabo 1ra (CA) Lourdes Casales Peralta.....	p. 39
--	-------

ICONOGRAFIA

EL VIAJE DEL COLEGIO MILITAR A LA ISLA VIZCAINO EN LA CAÑONERA SUAREZ EN 1892.....

	p. 48
--	-------

UNA NUEVA ETAPA

En 1973, en el “Reglamento de Organización y Funcionamiento del Estado Mayor del Ejército”, se creó con ese nombre el DEPARTAMENTO DE ESTUDIOS HISTORICOS, integrante del Estado Mayor Especialista. Sus antecedentes llegan al siglo XIX, los cuales se afianzan y eclosionan en 1927 con la creación de una Comisión destinada a proceder a la formación de una Sección Histórica del Estado Mayor del Ejército, por la cual, por Decreto del 20 de febrero de 1929, se establece entre las Divisiones componentes del Estado Mayor del Ejército, la División Archivo e Historia, génesis directa del actual Departamento.

Paralelamente a este proceso, y casi inmediatamente luego de la creación de División Archivo e Historia, surge, en diciembre de 1929 el Boletín de Informaciones del Ejército, que a partir junio de 1935, cambia su nombre a Boletín Histórico del Ejército. Cambio no solo de nombre, sino conceptual, profundizando el estudio de la historia militar, siendo primero trimestral, luego cuatrimestral, semestral y finalmente anual reuniendo cuatro números por año. En 1997, inicia una serie de cambios formales, actualizando la forma de sus contenidos. Hasta que en el año 2018 se pasa a probar por primera vez el formato digital como forma de ampliar la difusión del material.

Este nuevo Boletín Histórico del Ejército, número 355, continúa las transformaciones iniciadas en el anterior, buscando no solo una renovación de su formato, sino también retornando a una periodicidad cuatrimestral y pasando a un formato totalmente digital, acorde a los tiempos que transitamos y a los medios disponibles.

En su contenido también se da un cambio en la selección de artículos. En esta tónica, y sin perder la rigurosidad y profundidad histórica, se ha buscado publicar artículos breves, con importante aporte gráfico, que presenten un interés relevante relacionado a la Historia Militar del país y de la región.

Ese esfuerzo debe ser considerado, por otro lado, en el marco de la actividad de investigación que lleva a cabo el Departamento de Estudios Históricos del Estado Mayor del Ejército, nucleando historiadores que cubren un espacio de estudio poco tratado en el medio nacional.

Esperamos que este nuevo proyecto actualizado de una publicación de larga tradición, que ha continuado en su evolución a través de sus diferentes transformaciones, sea de su agrado, y que aporten conocimiento, curiosidad y avidez por conocer más del tema.

Coronel Alejandro Muszkwisz

Jefe del Departamento de Estudios Históricos del Estado Mayor del Ejército

LA REAL CASA DE LA POLVORA DEL CERRO DE MONTEVIDEO

Lic. Alicia B. Otero Mera

Este trabajo formaba parte de la ponencia presentada en el Congreso de ICOFORT realizado en Montevideo en el año 2016: **Sustentabilidad e Integridad de los Patrimonios Históricos Fortificados: ¿Las fortificaciones coloniales pueden sobrevivir a su descontextualización cultural y social?**

El ejemplo analizado fue la Casa de la Pólvara, una edificación colonial, hasta ese momento con un futuro incierto, después de varios fallidos intentos de redimensionar su función.



Izquierda: Mapa de la ciudad de Montevideo y extramuros con la línea sitiadora realizado por los españoles en diciembre de 1813. Esta pieza es interesante pues no solo marca los puntos importantes militarmente sino la estructura de chacras y la distribución de las edificaciones de la zona extramuros. Copia del mapa firmado por Antonio de la Iglesia el 22 de julio de 1819. Se agrega una flecha roja que se indica lugar donde se ubica la Real Casa de la Pólvara. Derecha; plano actual de la Real Casa de la Pólvara publicado por la Intendencia Municipal de Montevideo.

Las Fortificaciones en el Cerro de Montevideo

Al hablar de las fortificaciones de Montevideo Colonial se piensa en el núcleo de la ciudad, es decir lo que llamamos Ciudad Vieja, pero existen fortificaciones periféricas, apartadas del casco histórico tradicional que eran de suma importancia para preservar la integridad defensiva del Montevideo colonial. Las mismas con el tiempo fueron perdiendo su función inicial, y a partir de ese momento dejaron de ser visibles en su importancia, la historia que contaban quedó enmudecida por el desarrollo urbano y social, y las problemáticas del momento.

Esto pasa a todo nivel, si tomamos como ejemplo el plano aéreo que expone el MUMI¹, que conserva parte del frente de tierra de las fortificaciones, y en general se repite en diferentes ámbitos, podemos también observar que en el mismo se han olvidado que la Bahía, con el Cerro y la Isla Libertad (de Ratas) formaban parte del circuito fortificado de la ciudad. Este olvido no es patrimonio exclusivo de una institución o de un período, tomemos una figura señera en la recuperación de las fortificaciones del Uruguay, el historiador Horacio Arredondo², en una de sus obras referentes para cualquier estudioso del tema “Civilización Uruguaya”, le da un carácter local a la Fortaleza “Gral. Artigas”:

“No formaba parte del sistema defensivo de la ciudad, siendo más bien, la protección de la farola, razones por las cuales su erección fue muy discutida, dentro de la propia época colonial, en varias juntas militares que se realizaron. Fue la última construcción militar que levantó España en nuestro país.”³

Redujo a la Fortaleza a una mera protección y ni siquiera mencionó la Casa de la Pólvora, una edificación única en la región por su antigüedad y características, aunque no tuviera la prestancia monumental de otras edificaciones.



Dos vistas de la Real Casa de la Pólvora hacia 2010 donde, en la segunda se puede observar el cartel de una de las Comisiones Culturales que lo tuvo como sede en comodato previo a su cierre.

Casa de la Pólvora

La Fortaleza Gral. Artigas, y la Casa de la Pólvora, su proximidad geográfica hizo que ambas construcciones militares compartiesen en los hechos una historia en común.

La Casa de la Pólvora, lugar destinado a resguardar la potencia de los cañones de la ciudad, por su antigüedad, es un edificio único en la región, para observar edificaciones de características similares se debe ir al Caribe, a Perú o Chile, o considerar la “Casa do Tren Bélico” de Santos en el Estado de San Pablo, Brasil.

¹ Museo de las Migraciones, el cual abrió sus puertas en diciembre del 2011, un lugar que conjuga patrimonio arqueológico, reflexiones sobre nuestros orígenes y nuestro presente como nación.

²Horacio Arredondo de Navas (1888- 1967), historiador, investigador, escritor, al que se debe, entre otras cosas, la restauración de importantes monumentos históricos, así como la creación del Parque Nacional de Santa Teresa y San Miguel en el departamento de Rocha, la restauración de la Fortaleza “Gral. Artigas” en Montevideo. Socio fundador de la Sociedad de Amigos de la Arqueología, del Instituto Histórico y Geográfico del Uruguay. Historiador con proyección internacional, su obra edita es abundante, destacándose: “Santa Teresa y San Miguel “Maldonado y sus fortificaciones”, “Civilización del Uruguay: aspectos sociológicos y arqueológicos 1600-1900”

³ Arredondo, Horacio “Civilización del Uruguay: aspectos sociológicos y arqueológicos 1600-1900”, Montevideo, 1953, T.I, p137.



Vistas de la Real Casa de la Pólvara desde la Fortaleza “Gral Artigas” del Cerro del Montevideo y viceversa.





Vista de la puerta del edificio con su escalera semicircular, en 2015 previo a los trabajos de recuperación.

Por definición ésta es un Almacén de Pólvora, mayor que un “Polvorín” que en general constituía un depósito de cada fortificación donde se tenía la pólvora necesaria para el funcionamiento de su artillería. La Casa o Almacén de Pólvora constituía una pieza esencial en la logística militar, este tipo de edificaciones permitía un acaparamiento y conservación de un volumen mucho mayor que en los polvorines, utilizándose para abastecer a la artillería de plaza y la volante.

Como parte de las necesidades defensivas de Montevideo, única ciudad fortificada española en el Sur del Atlántico, se crearon diferentes depósitos de pólvora dentro y fuera de la ciudad. Dentro de la ciudad se ubicaban por razones estratégicas, pero eran edificaciones muy peligrosas. En el caso montevidеоano, las casas de la pólvora intra muros se encontraban hacia la punta de la península orientada hacia el Río de la Plata, que, en el plano de la ciudad de 1783, se encuentra deshabitada salvo por las referidas edificaciones.

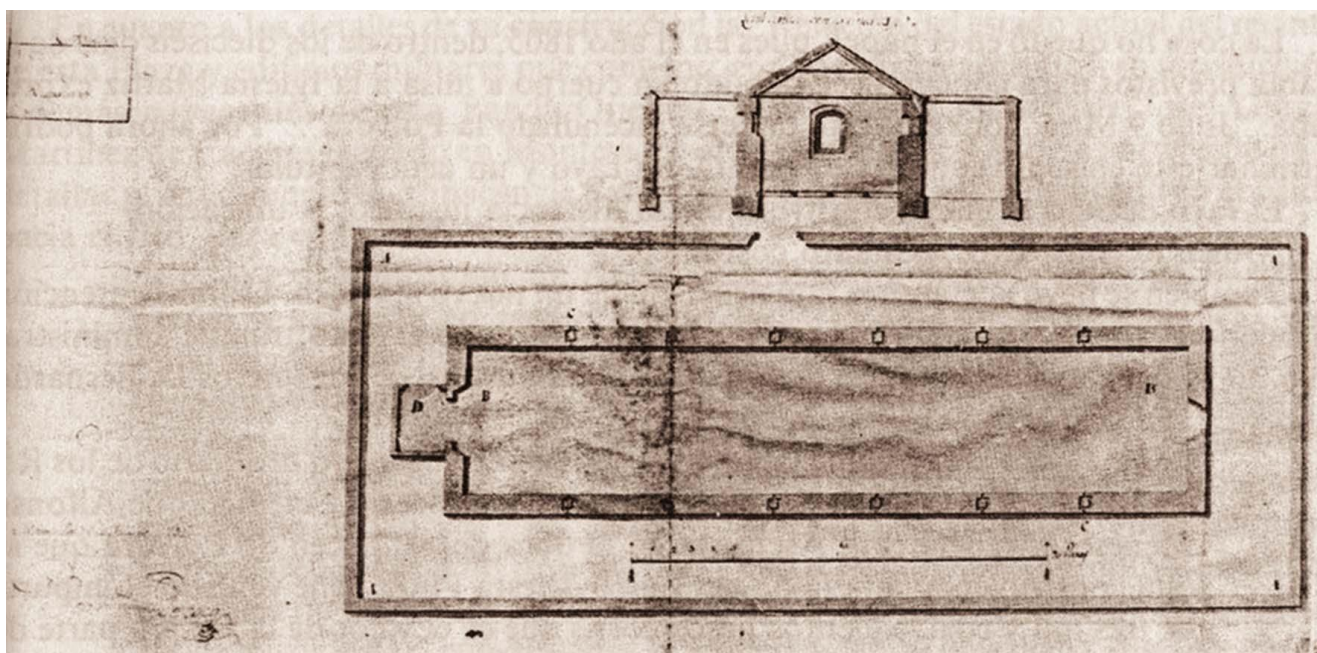
Una tormenta eléctrica fue lo que ocurrió precisamente el 9 de julio de 1793, cuando la fuerza de la misma amenazó con incendiar las Casas de la Pólvara de la ciudad de Montevideo, ubicadas en el ángulo Suroeste de la misma. Este hecho, que puso en riesgo a toda la ciudad colonial fue la causa principal de una reestructuración del sistema de depósito de armamento que la ciudad venía usando hasta ese entonces: se buscó la manera de depositar la pólvora fuera del recinto de la muralla, en un lugar descampado.

La “Casa de la Pólvara” del Cerro, construida aproximadamente en 1794, ubicada frente al actual Cementerio del Cerro fue una de estas construcciones.

Este edificio, destinado a guardar 2.500 quintales de pólvora (cada quintal aproximadamente 46 kgs.), era un lugar más que propicio para ello, porque además del almacenamiento les permitía realizar el proceso de mantenimiento de la pólvora denominado “asoleo” en condiciones óptimas de seguridad.

Ignorado el valor de esta edificación por mucho tiempo, cuando el reconocido historiador Alfredo R. Castellanos publique su “Uruguay, Monumentos Históricos y Arqueológicos” en 1974, en el capítulo correspondiente no se menciona este edificio.⁴ En otro ejemplo, en la Revista de la Sociedad de Amigos de la Arqueología, de la cual eran socios figuras tan importantes en la recuperación de la arquitectura militar como los historiadores Horacio Arredondo y Fernando Assunção o el arquitecto Fernando Capurro, esta asociación publicó la Revista de la Sociedad de Amigos de la Arqueología entre 1927 y 1978, 17 tomos en total, no he logrado localizar en ellos referencias a la Casa de la Pólvara.

Su importancia fue recuperada para la memoria del país a través de una investigación realizada por el Cnel. (R) Ángel Corrales Elhordoy publicado en la obra coordinada por el Dr. Juan José de Arteaga “Defensas y comunicaciones en el período hispano”. España, Biblioteca CEHOPU en 1989. El Cnel. Corrales basándose en el plano titulado “Plano, Perfil y Elevación de un pequeño repuesto para el servicio de las Baterías provisionales establecidas en el rezinto de esta Plaza” realizado por el Ingeniero Militar Bernardo Lecocq y fechado el 24 de setiembre de 1794, conservado en el Archivo y Museo Histórico Nacional Cabildo de Montevideo. Este plano presenta solo pequeñas variantes en el tamaño, y la forma de la escalinata de entrada al edificio, coincidiendo en el número de ventanas y colocación del portón y puerta de entrada, con respecto a la Casa de la Pólvara que se conserva.



⁴ Castellanos, Alfredo R. “Uruguay Monumentos Históricos y Arqueológicos”, México, IPGH, 1974.

Realidad, historia y proyecciones de la Casa de la Pólvara

El Edificio

Ubicada en el padrón 23.854, el edificio comparte la manzana delimitada por las calles Bulgaria, Burdeos, Perú y Cibils, en el predio original de la Casa de la Pólvara ésta comparte la cuadra con una escuela de reciente construcción.

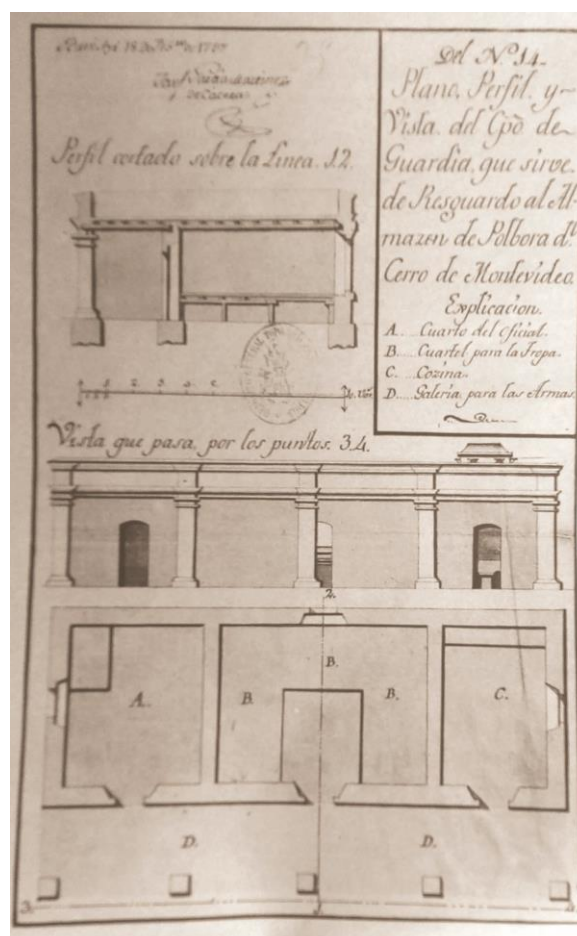
Su planta es rectangular, de 30 x 6 metros, gruesas paredes de ladrillo dos aberturas: una puerta al Norte y una ventana al Sur según el plano original, actualmente al visitarse el edificio se puede entrar por una segunda puerta lateral desfasada del portón de entrada, realizada hacia 1950⁵. Las paredes laterales tienen seis respiraderos en forma de Y cada uno destinado fundamentalmente a la ventilación de la pólvora, pero evitando que se pudiera hechas fuego desde el exterior a través de ellas.

El techo esta realizado a dos aguas originalmente en tejas “musleras”, de mayor tamaño que las que se fabrican hoy, el entramado de madera y el techo no son los originales, actualmente presenta un techo de chapas de zinc, colocado en la década de 1990. Por lado, por la documentación que se conserva nunca tuvo un techo anti bombas sino a dos aguas en teja.

Rodeando el edificio central se encuentra un alto muro de ladrillo del tipo “colonial” con entrada por una de las paredes de mayor extensión, que presentaba un estado ruinoso, con numerosos parches en bloque. En dos de sus ángulos (Suroeste y Noreste), estructuras tronco-cónicas de mayor altura que el muro hace pensar en atalayas, pero su mismo diseño indica que se trata de pararrayos destinados a evitar el peligro de una explosión accidental a causa de una tormenta eléctrica. Estas estructuras no son del período de la construcción de edificio, siendo agregados muy posteriormente hacia el año 1880.

Si bien la estructura base está realizada con ladrillo, material de producción relativamente barata, tanto los ángulos del edificio y del muro exterior, como el portón de entrada, la puerta y la ventana del edificio principal, presentan un trabajo acabado de piedra de sillería, indicando la relevancia del edificio y la búsqueda de solidez del mismo a la vez de mostrar un material de costoso en los puntos clave.

Lamentablemente si bien se conserva la estructura del almacén de pólvora, no pasó lo mismo con su “Cuerpo de Guardia”, del cual se conserva el plano pero que una vez lograda la independencia fue demolida para construir la Guardia del Paso de la Arena.⁶



Plano correspondiente al 18 de febrero de 1797 de la Guardia de la Real Casa de la Pólvara publicado con el número 14 por el investigador Carlos Travieso en 1937 en "Montevideo en la época colonial"

⁵ Referencia obtenida del Área de Arquitectura y urbanismo del Centro Comunal Zonal N° 17.

⁶Corrales Elhordoy, Ángel ibid., p.246.



La autora junto a quien ocupaba en ese momento el edificio en 2015 mostrando el interior del mismo

Acontecimientos relevantes en su entorno.

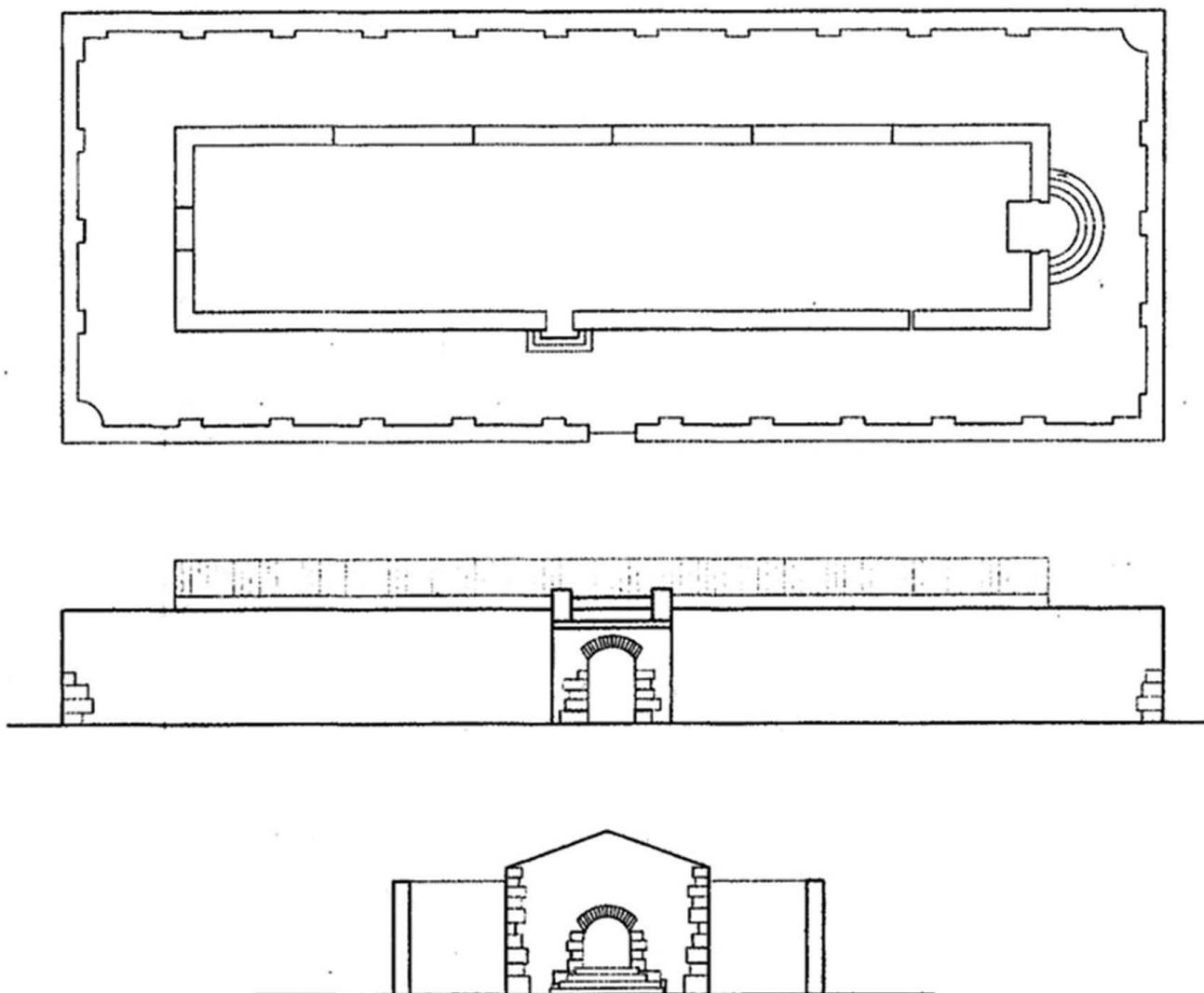
Depósito y Centro de abastecimiento de pólvora anterior en su fundación a la Fortaleza del Cerro (1809), en los hechos pasó a depender de ésta e incluso se constituyó en una guardia de avanzada de la misma, aprovechando sus altos y fuertes muros, tal como se demostró al estrecharse el cerco sobre Montevideo con el avance victorioso de la Cruzada Libertadora de 1825. En este marco el 9 de febrero de 1826 se produce en este estratégico punto un hecho de armas conocido como el “Combate del Cerro”. En él fuerzas patriotas dirigidas por el Tte. Cnel. Manuel Oribe, Jefe de la Línea Sitiadora de Montevideo, se enfrentan al Ejército brasileiro procurando mediante una maniobra estratégica desarticular las defensas brasileiras.

Luego de la independencia, la Casa de la Pólvora se mantendrá en el ámbito del Estado con la función original a la cual estaba destinada.

El paso del tiempo hizo obsoleta dicha instalación a lo cual se agregó para promover un conveniente “olvido” su ubicación en una barriada de difíciles condiciones socioculturales.

Dependiente del Ministerio de Guerras y Marina, luego Ministerio de Defensa, fuera de su función militar fue utilizada en diferentes momentos como sede de centros de carácter cultural, ha pasado recientemente, por convenio con el Ministerio de Defensa antes encargado del edificio, a dependencia de la Intendencia Municipal de Montevideo a través de la Alcaldía A⁷. Se están realizando trabajos de recuperación de su valor histórico y aprovechamiento de sus posibilidades de convertirse en un centro de difusión cultural en la zona como “Museo y Centro Cultural Polvorín del Cerro”.

⁷Resolución No. 13.087/017 de la Junta Departamental de Montevideo del 20 de octubre de 2017.



Estructura de la Real Casa de la Pólvara como se ve actualmente, sin considerar los pararrayos, realizados por la Intendencia Municipal de Montevideo.

Alicia B. Otero Mera Licenciada en Historia (UdelaR). Miembro del Departamento Técnico del Museo Nacional de Artes Decorativas (1985-91) y del Museo Nacional de Artes Visuales (1991-96), investigadora de la División Historia del Depto. de EE. HH. del E.M. E. Ha participado de diferentes conferencias y seminarios sobre museología, conservación e historia militar. Socia fundadora de la Asociación de Amigos de las Fortificaciones. Autora de numerosos artículos así como diferentes libros sobre historia uruguaya. En el año 2011 en co autoría premio de ensayo histórico “200 años del Ejército Nacional” y el premio Ensayo Histórico Literario 1811 +200 de El País con el ensayo “Artigas Esquivo, una nación en busca de un héroe” publicado en 2012.

DOS PIEZAS ESPECIALES DE LA UNIFORMOLOGÍA NACIONAL

EL CASCO Y CORAZA ATRIBUIDOS AL ESCUADRÓN ESCOLTA DEL PRESIDENTE GENERAL FRUCTUOSO RIVERA

Mag. José María Olivero Orecchia

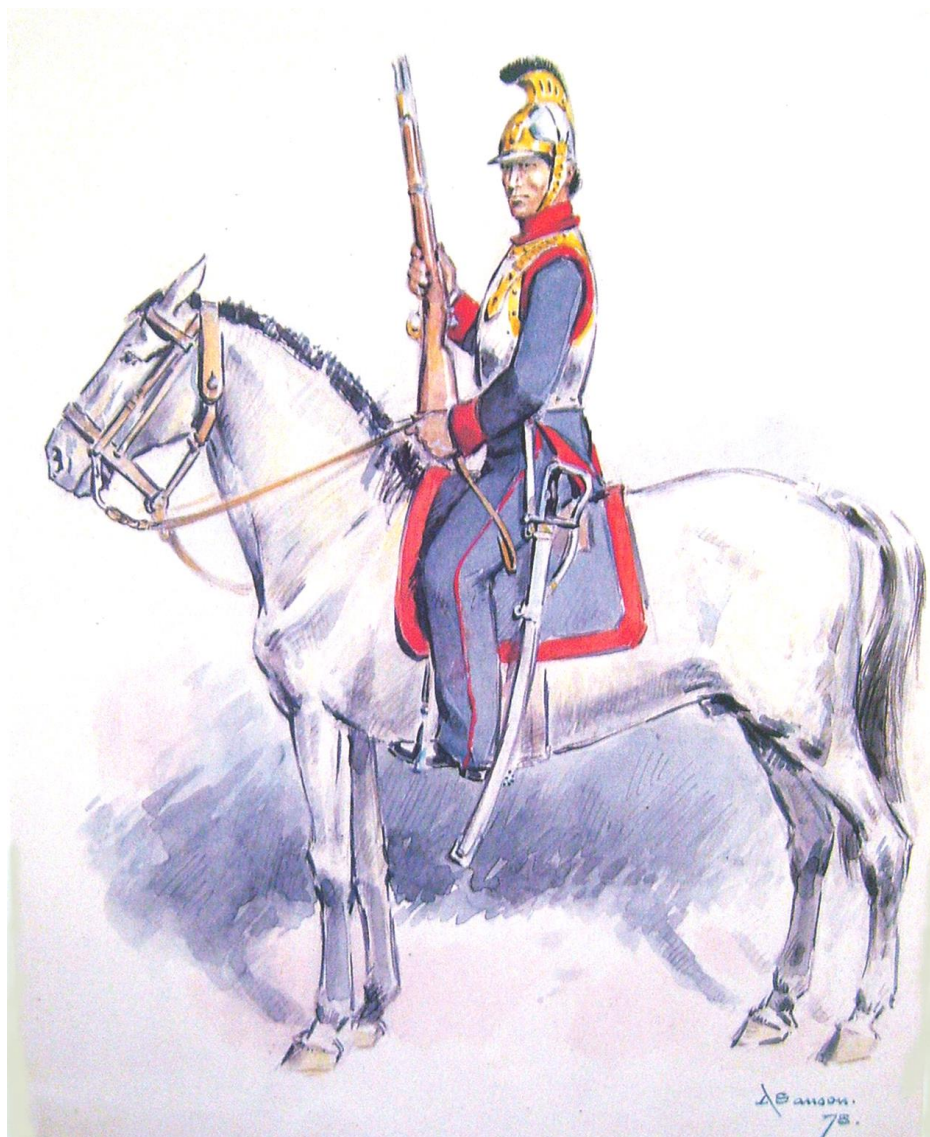
El Museo Militar 18 de Mayo de 1811 conserva en su acervo una coraza y un casco procedentes, con tal catalogación, del material obtenido por la asunción del control por el Departamento de Estudios Históricos del Estado Mayor del Ejército, del Museo Militar Fortaleza General Artigas del Cerro de Montevideo en 1981 desde el ámbito del Servicio de Parques Museos y Monumentos del Ejército⁸. Luego de esto, y en una re estructura de exposiciones, desde comienzos de la década de 1980 al 2002 en el Museo Militar Fuerte San Miguel utilizadas en una escultura que representando a un soldado, con rasgos indígenas. Como consecuencia, según la referencia de origen de las mismas, correspondería al Escuadrón Escolta del Presidente que actuó en los inicios de la vida independiente del país 1830-39.

Las coraza, peto y espaldar confeccionados en hierro, con refuerzo de bronce y latón así como correa de cuero cubierto en los hombros por escamas de bronce, se encuentra en buen estado de conservación. Debemos advertir así mismo que existe una segunda coraza en el referido museo, de inferior factura a la anterior, que podría corresponder o no también a este Escuadrón, o como veremos, a otros contemporáneos al mismo.



El yelmo, de hierro con aplicaciones de bronce y latón, visera, cresta con los lados decorados y penacho de crin de caballo, al frente una cartela triangular actualmente vacía, donde se habría encontrado el escudo de Armas del Estado Oriental del Uruguay, una nervadura de refuerzo a cada lado de la pieza. Buen estado de conservación faltando carrilleras y un remache de refuerzo en la zona inferior a la altura de la nuca. Se conserva solo la pieza metálica sin los refuerzos internos para sostener el casco en el cráneo.

⁸Oficio 742/A/8 1, 4 de mayo de 1981, foja 1 .Archivo División Historia Depto. EE.HH. del EME



Tres reconstrucciones del uniforme de Soldados y Oficial de la Escolta del Presidente General Fructuoso Rivera realizadas por el uniformólogo Alfredo Sansón quien realizó la serie más completa sobre el tema dentro de su trabajo en el Departamento de Estudios Históricos del Estado Mayor del Ejército.

A la izquierda soldado a caballo, con el uniforme azul con vivos rojos.

Abajo izquierda soldado con uniforme de brin y vivos rojos.

Abajo derecha, oficial con uniforme azul con vivos rojos y sombrero, tal cual aparecen en los dibujos del artista plástico Manuel Besnes e Irigoyen.



Estas piezas corresponden tipológicamente a las de tipo francés de comienzos del siglo XIX. La coraza francesa, se componía de pectoral y espaldar de hierro, siendo esta segunda parte más ligera que la pieza frontal. Unidas ambas partes por correas y presillas metálicas, el pectoral adoptaba una característica forma, redondeada sobresaliendo ligeramente en forma de pico, lo que ayudaba a desviar los impactos. Para evitar los roces estaba forrado con tela y un acolchado fino, en general de característico color rojo.

El casco de coraceros, está formado por un casquete ligero de hierro dotado de visera y rematado por una cimera de latón, con carrilleras protegidas en general por escamas en bronce o latón. A este tipo de casco se lo solía referir en el Río de la Plata como a "la romana" a pesar de ser de en general origen francés.

Realizadas estas primeras apreciaciones debemos considerar diferentes aspectos para plantearnos si es posible que esta atribución sea factible o no: la unidad a la cual es atribuida esta pieza, el uso de Corazas en la zona y las pruebas de su uso en fuentes de la época.

Como surge el Escuadrón Escolta del Presidente

Si bien este tipo de Unidad había actuado en diferentes momentos de las luchas libertadoras, no hay una continuidad relativa hasta la independencia del nuevo Estado Oriental del Uruguay por el Tratado Preliminar de Paz de 1828.

El Escuadrón Escolta, había surgido con la primera formación del Ejército Nacional, estableciéndose en la ley de 24 de febrero de 1829 como Escuadrón de Guías, Escolta del Presidente con igual fuerza que un Escuadrón de Regimiento de Caballería, o sea a dos Compañías cada una de 56 hombres con un Capitán, un Teniente, dos Alférez, un Sargento Primero, tres Sargentos Segundos, 2 trompetas, 4 Cabos Primeros, cuatro Cabos Segundos y 42 Soldados.

El Decreto del 20 de febrero de 1829 establecía un único uniforme para cada Arma, a su vez el reglamento de Uniformes aprobado el 22 de febrero de ese año no se había considerado un uniforme previendo esta Unidad, y no surge uno posterior pudiendo considerarse que se aplicaba el de Caballería: "Casaca corta de paño azul derecha, collarín barra y vivos colorante, bota azul, dos granadas en el cuello, centro blanco y azul liso, bota con espuela clavada, morrión con guarniciones, penacho colorado."⁹ No se hace referencia a casco y peto. Asimismo en los contratos para uniformes del 3ro de Infantería y para la Caballería del 17 de marzo de ese mismo año, que extrañamente no siguen los lineamientos del uniforme establecido en el reglamento del 22 de febrero, son sin embargo mucho más específicos en cantidades y diseño ante las particularidades de un contrato para confeccionarlos con sus correspondientes detalles.¹⁰ Nuevamente no aparece referencia a casco, sino a morrión y no se mencionan corazas o prendas de uniformes que fueran condicionadas por éstas.

La azarosa vida de este Unidad, disuelta y vuelta a formar en diferentes momentos, no nos deja una referencia a cuando se comenzó a utilizar el uniforme tipo Coracero, sabiendo indudablemente, de acuerdo a los registros que luego estudiaremos, que los utilizó ya en 1839 luego de la guerra civil que retornó al poder, como tercer presidente del país, al General Fructuoso Rivera, quien ya había sido el primero en ese cargo en 1830-34.

⁹Vázquez Ledesma, Orosmán "El Primer Ejército de Línea de la República Oriental del Uruguay" Montevideo, , Boletín del Estado Mayor del Ejército, 1937, No. 19, p. 79.

¹⁰ Álvarez Massini, Ruben "Primeros Uniformes del Ejército Oriental", Montevideo, Depto. EE.HH. del EME, Boletín Histórico del Ejército, 1999, No. 30-3, pp. 130-40

La Coraza y yelmo: su resurgimiento en el siglo XIX y su uso en la Banda Oriental española

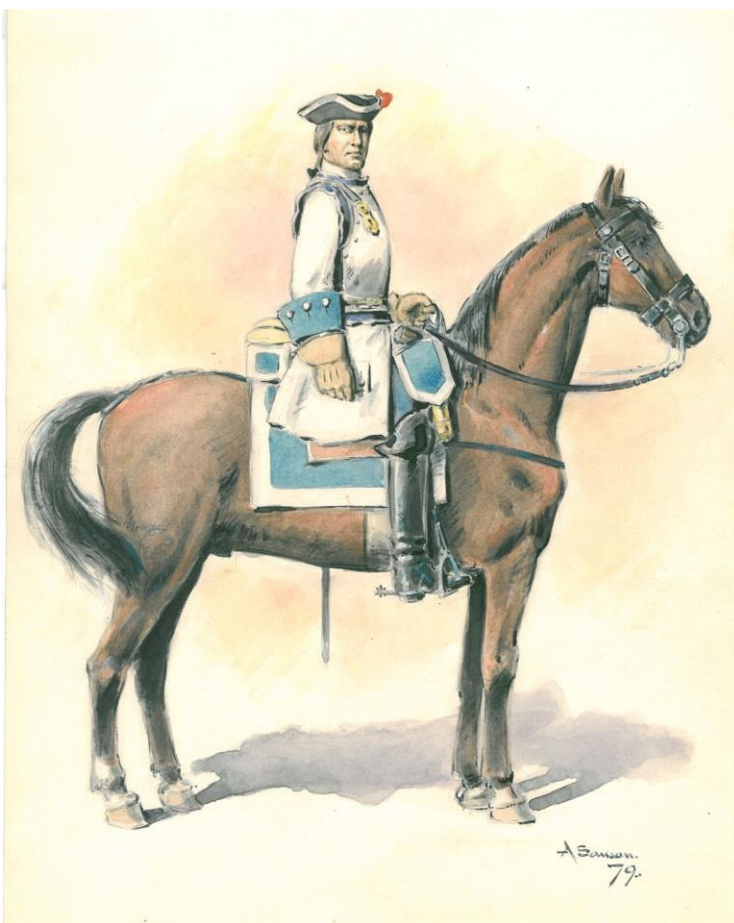
El uso de este tipo de prenda, dejado en desuso en el siglo XVIII tuvo un resurgimiento en Francia bajo el gobierno de Napoleón Bonaparte, quien aumentó el número de regimientos blindados de uno a, en última instancia, dieciséis. La efectividad atribuida a estas unidades y el mismo prestigio de Napoleón como militar y emperador, hizo que durante las primeras décadas del siglo XIX, la mayoría de los principales Estados de Europa, adoptaron nuevamente la coraza para algunas de unidades, siendo una carga pesada para países más pobres, como los latinoamericanos. En esta zona se convirtió en elemento de prestigio reservado a las escoltas presidenciales, como la que ahora estudiamos, o el de la Escolta del Gobernador de Buenos Aires de 1854 en Argentina, conservado en el Museo de Luján, con características similares al caso estudiado, erróneamente atribuida a la guerra contra Brasil 1826-28.

Este uso de casco y coraza, como es comprensible, creaba una demanda, pero también una oferta de piezas sobrantes, de segunda calidad o usadas que podían ser adquiridas con cierta facilidad por los Estados.

Para nuestro caso particular, en la Banda Oriental española, coincide su único posible uso en el periodo inicial de Montevideo, enero de 1730, se creó la Compañía de Caballos-Coraza creada por Bruno Mauricio de Zabala, en la cual sirvió como Capitán y Comandante el abuelo de nuestro Prócer, D. Juan Antonio Artigas.

La designación de "Caballos Coraza", que en España es luego sustituida por el término de origen francés "Coraceros", correspondía a un tipo de unidad correspondiente a los Cuerpos de Caballería españoles, cuyos hombres usaban como armas defensivas la coraza y el casco conocido como celda borgoñota, sustituido en el siglo XVIII por el sombrero acantilado o tricornio. La coraza, se formaba de dos piezas: peto y espaldar.

Caballo Coraza, reconstruido por el experto en uniformes Alfredo Sansón



Sin embargo este tipo de unidades estaban quedando sin efecto en la propia España, dentro de la modernización de su Ejército que llevaba a cabo la nueva dinastía Borbónica y no se sabe si la nueva unidad llegó en realidad a portar coraza, pues no han quedado datos fehacientes y es conocida la falta de recursos de las fuerzas españolas en la región.¹¹

¹¹Sansón, Alfredo, "Uniformes del Ejército Español en la Banda Oriental (Conclusión)", Montevideo, Depto. EE.HH. del EME, Boletín Histórico del Ejército, 2000, No. 304-6, p. 197

Atribución de las piezas estudiadas

Surge en esta problemática la atribución cierta de esta coraza y casco a la Escolta del General Rivera. Ya han surgido dudas con respecto a otros casos, mas cuando no se mantiene información documental que rastree las piezas fuera de la atribución que se ha plasmado como parte del acervo de este Departamento.

No sería por otro lado un caso único de atribución dudosa. El Museo Histórico Nacional, Casa de Lavalleja, tenía en exposición dos cascos del siglo XIX, atribuidos al Ejército imperial brasileño, utilizados en la batalla de Sarandí y que habrían sido encontrados en el mismo campo de batalla¹² pero tales piezas corresponderían en principio, una a los dragones del ejército del Gran Ducado de Toscana con la divisa “Leopoldo II” superada por una corona que no era la imperial brasileña; y el otro con un monograma compuesto por una “U” coronada, coherente con las usadas en el ejército italiano de los tiempos de Umberto I; y por tanto posteriores a los hechos.¹³

Esta problemática se torna más compleja si consideramos la confusión en términos de partes del uniforme en la época. Por un lado el término “casco” a comienzos del siglo XIX también se utilizaba para el morrión de tela troncocónico, llevando incluso a reconstrucciones falsas, como en el caso argentino el uniforme de reconstrucción histórica del Regimiento de Artillería “Brigadier Gral. Iriarte” que incluía casco metálico traduciendo literalmente el término “casco con guarniciones doradas” el reglamento de 1826.¹⁴

Diferentes uniformólogos, con especial mención a Emilio Regalía en la década de 1930, Alfredo Sansón y el español Francisco Ferrer LLul en la década de 1970, han reconstruido el uniforme de esta Unidad basándose fundamentalmente visual contemporánea al período estudiado, la cual permite afirmar que en 1839 se estaba usando casco y coraza en la Escolta del Presidente, y que incluso solo la coraza era utilizada también por otros dos Escuadrones de Caballería.



Reconstrucción de uniforme de soldado de la

Guardia Presidencia del General Rivera de los uniformólogos

Emilio Regalía (izquierda)

Expuesto en el Museo Militar “18 de Mayo de 1811”

Francisco Ferrer Llul (derecha)

Extractado del libro de ese autor “Sinopsis Gráfica de la Historia Militar del Uruguay”, Montevideo, Barreiro y Ramos, 1975, p. 22



Coracero Escolta del General Rivera (1839).

¹²Pivel Devoto, Juan E. (com.) Catalogo Descriptivo del Museo Histórico Nacional, Montevideo, MHN. 1946, p.272. Incluso en ese Catalogo se establece que fueron encontrados en el campo de batalla

¹³ Álvarez, Rubén y Olivero José M. “Uniformes de la Patria Vieja: Una contribución para la discusión del tema. Primera Parte.”, Montevideo, Depto. EE.HH. del EME, Boletín Histórico del Ejército, 2008, No.335-38, p. 27.

¹⁴LuquiLagleize, Julio M. “Del Morrión al Casco de Acero. Los Cuerpos Militares en la Historia Argentina 1550. Organización y Uniformes - 1950”. Argentina, Inst. Nac. Sanmartiniano-Fundación Mater Dei, 995, p. 25.

En artista plástico y calígrafo español Manuel Besnes e Irigoyen, radicado en Uruguay a comienzos del siglo XIX ha dejado en dos cuadernos de apuntes imágenes de primer nivel para considerar estos aspectos sin las dudas que algunas veces condiciona la interpretación de la terminología utilizada en textos escritos.

El primero en su álbum del Viaje del General Rivera a la villa de Durazno en marzo-abril de 1839.¹⁵

En uno de las acuarelas se muestra la entrada de la comitiva a la villa de Durazno con una explicación detallada: “Dia 23 de Marzo 1839. Vista de la entrada de la Comision en la Villa del Durazno. -nº1 La Zopanda del inalterable Soto, en la que iba la Comision- 2. El General D. Felix Aguiar- con sus dos Ayudantes- 3 El Comandante de la Escolta con sus dos cornetas- 4. 4 Soldados de la Escolta montados en tordillos y perfectamente uniformados como se ven en otra lamina- 5. oficiales- nº6 La carretilla con los equipages [sic]- 7. La Escolta que salio de Montevideo à las ordenes de la Comision- 8 Los ranchos de la Villa- 9 La arboleda del Rio Yi”



En esa panorámica, si bien sin detalle, la Escolta porta indudablemente coraza y casco, siendo interesante que los oficiales aparezcan con un tipo de galera tronco cónico.

Una vista más detallada se presenta siete hojas después, donde en cuatro recuadros se representan las fuerzas de protección.

En uno de ellos, el superior izquierdo, aparecen dos soldados bajo el epígrafe “Soldados de la Escolta de S. E. al mando del Comandante Velazco” donde se presentan diferentes particularidades. Por un lado el casco de ambos personajes presenta el escudo nacional en un cartela similar a la observada en la pieza que estudiamos, pero no es un casco exactamente igual, con tres nervaduras a los lados y no una, y en apariencia, podrían ser de cuerpo con refuerzos de hierro

¹⁵ <http://bibliotecadigital.bibna.gub.uy/jspui/handle/123456789/19555>

o bronce, este hecho no invalida la atribución de la pieza estudiada pues podían coexistir diferentes cascos y corazas compradas en diversos momentos o en un momento pero con variedad de piezas.



Observamos por un lado el uniforme casaca y pantalón azul, con collarín y botamangas rojos, de invierno pero también carácter más formal, y por otro el de brin o blanco, utilizado el último en verano, en campaña o en cuartel en ese período.

Por otro lado, por el aspecto físico de los soldados representados, se corroboraría la confianza con la cual contaban los soldados guaraníes misioneros, que aparentemente se encontraban en importante número en la Caballería, por parte del General Rivera, que los prefería para su guardia personal.

En esa misma página, encontramos dos imágenes de otra unidad, el escuadrón de Tiradores y el de Lanceros del Comandante Camacho, donde tanto unos como otros utilizan coraza metálica similar a la del Escuadrón Escolta pero gorra de cuartel. En este caso queda claro que el forro de tela de las corazas era rojo. El Escuadro de Caballería 3, formado por Coraceros, al mando del Coronel Victoriano Camacho participó en la batalla de Cagancha en diciembre de ese año,¹⁶ al igual que el Escuadrón 2, que a continuación veremos y el Escuadrón Escolta, cuyo Músico Mayor Francisco José Debali, creador de la música del Himno Nacional, luego de la batalla escribió la marcha "A la Victoria" también conocida como "Marcha de Cagancha"

¹⁶Dufort y Álvarez, A. "Invasión de Echagüe. Batalla de Cagancha 29 de diciembre de 1839", Montevideo, Taller Lit. Oriental, 1894, p. 48.



Tenemos todavía un tercer ejemplo de uso de coraza en ese año para otra unidad dada por el mismo artista plástico, en otra pieza, un Álbum de Apuntes¹⁷, también conservada en la Biblioteca Nacional de Montevideo aparece un dibujo con el epígrafe “Escuadron de Mendoza que formo en la Plaza las botas de cuero crudo, gorra azul, cuello con un anillo el dia 13 de julio de 1839”. Esta unidad, el Escuadrón de Caballería No. 2, al mando del Comandante Pedro Gregorio Mendoza, que había asumido en febrero de ese año, llevaba, por lo que se ve una coraza, sin quedar claro si era metálica, o de cuero, pieza utilizada también, esta última, en el siglo XIX en el Río de la Plata y de uso comprobado en Argentina, opción más barata y liviana, y que si bien resultaba menos segura, lograba proteger a su portador.

Esto abriría un nuevo aspecto a considerar, en el cual no podemos detenernos en este artículo por su extensión.



Realizado el presente análisis se puede corroborar que al menos en 1839 se estaba utilizando por parte de tres Escuadrones del Ejército Nacional coraza, y que al menos en uno, el Escolta, también yelmo. Sin haber podido corroborar como se obtuvo, era común en la época que comerciantes, especialmente ingleses, pero también franceses, españoles y piamonteses traficaran con suministros militares, especialmente armas y uniformes en la región, de los cuales un país como Uruguay, que carecía de industrias que los produjeran, salvo para uniformes de tela simples, estaba siempre necesitado.

José María Olivero Orecchia. Licenciado en Historia (Udelar) y Magister en Historia (Universidad de Montevideo), profesor de Historia Militar y Conflictos Armados (IMES) y profesor Militar (IMES). Jefe de la División Historia del Depto. de Estudios Históricos del Estado Mayor del Ejército. Miembro correspondiente del IHMA. Ha participado de diferentes conferencias y seminarios sobre museología, conservación e historia militar. Autor de numerosos artículos así como diferentes libros sobre historia uruguaya, entre ellos “Campana Militar de 1897” y “Del Portulano a la Carta esférica: Cartografía y Navegación”. En el año 2011 en co autoría el premio de ensayo histórico “200 años del Ejército Nacional” y el premio Ensayo Histórico Literario 1811 +200 de El País con el ensayo “Artigas Esquivo, una nación en busca de un héroe” publicado en 2012.

¹⁷ <http://bibliotecadigital.bibna.gub.uy/jspui/handle/123456789/19751>

CELMI HNOS

PRIMERA FABRICA URUGUAYA DE ARMAS

Sr. Javier Iglesias Pereyra

Asociación de Amigos de los Museos Militares



Uruguay es un país sin fábricas de armas, ni civiles ni militares, si bien existen dependencias del Ejército Nacional responsables del mantenimiento de su armamento de dotación.

A lo largo de la historia existieron armeros trabajando en pequeños talleres, que reparaban, modificaban o incluso fabricaban algunos componentes en forma totalmente artesanal.

Con la creación en 1878 de la Escuela Nacional de Artes y Oficios, el Estado Uruguayo buscó promover en los alumnos la disciplina y el aprendizaje de artes y oficios, con énfasis en las disciplinas orientadas a la industria.

Se instalaron talleres de tornería, carpintería, talabartería, encuadernado, telegrafía, platería y un taller de grabado y armería, con profesores europeos buscando profesionalizar el oficio de armero.

La Escuela Nacional de Artes y Oficios se transformaría años después en la Universidad del Trabajo del Uruguay, conocida como UTU.

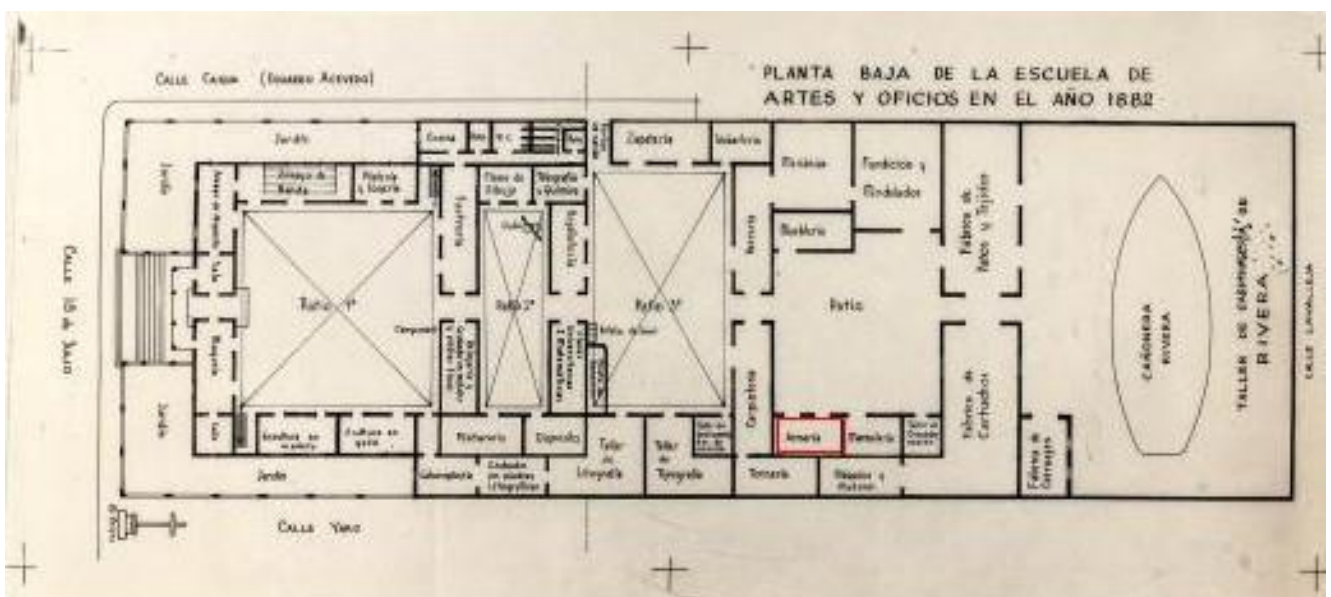
En la primera mitad del siglo XX, durante las últimas corrientes migratorias de origen europeo, arribaron al Uruguay numerosos técnicos de diversas nacionalidades, que traían el conocimiento de países con tradición en la industria del armamento, como España e Italia entre otros.



Arriba izquierda: Escuela Nacional de Artes y Oficios, Av. 18 de Julio y Dr. Eduardo Acevedo - 1887.

Abajo izquierda y derecha: Escuela Nacional de Artes y Oficios - Taller de Grabado y Armería, general y detalle 1883.

Plano de la planta baja de la E.A.O., rectángulo en rojo marca la ubicación del taller de armas.



Es así que en uno de los tantos barcos cargados de inmigrantes que arribaron a estas tierras en busca de oportunidades, llegaron desde Italia los hermanos José y Ernesto Celmi. Durante la travesía transatlántica, los Celmi conocerían al metalúrgico compatriota Amadeo Rossi, que en 1918 había fundado en Brasil junto a sus hijos, la empresa Amadeo Rossi Metalúrgica e Munições, que llegaría a ser uno de los mayores fabricantes sudamericanos de armas y municiones.

En la década de 1930, los hermanos Celmi instalan una armería para la venta y reparación de armas en el centro de Montevideo. De acuerdo a una publicidad del periódico El Bien Público del 30 de setiembre de 1934, la dirección era Mercedes N° 912.

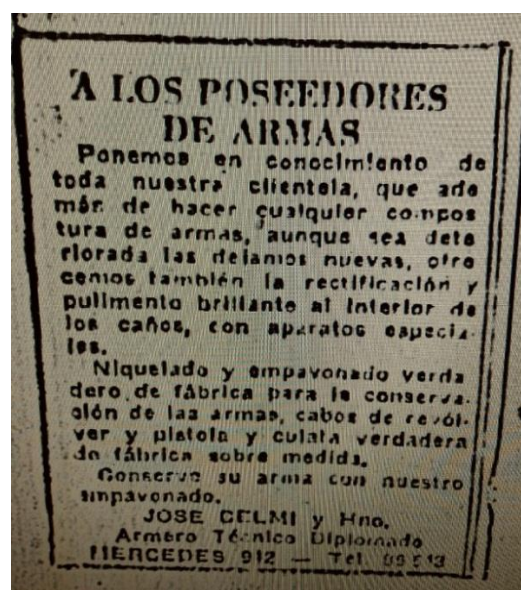
En la década de 1940 mudan su negocio a otro local sobre la misma calle Mercedes, con el N° 942. En esta época, los Celmi inician la fabricación de repuestos en general y sencillas armas monotiro conocidas como “matagatos”. La escasez de materiales provocada por el desarrollo de la Segunda Guerra Mundial haría que su proyecto de instalar una auténtica industria nacional de armas se demorara.

Casi llegando al final del conflicto y habiendo cumplido con todos los trámites y habilitaciones correspondientes, el sueño de los hermanos Celmi se hace realidad. A finales del año 1944 tenían varios prototipos de armas para su presentación y el 21 de diciembre de 1945 el Gobierno autoriza a la empresa José Celmi Hnos. a la fabricación y exportación de armas de guerra a países americanos, según decreto N° 6.124/945.

Nació así CELMI HNOS. PRIMERA FABRICA URUGUAYA DE ARMAS.

Celmi Hnos. abarcó una gama importante de productos: pistolas, escopetas, rifles , repuestos , accesorios , artículos para cazadores , platillos para tiro con escopeta o Ball-Trap, cargadores de pistolas en calibre .22LR, 6,35 mm, 7,65 mm , 9 mm y .45 ACP y cañones para revólveres en calibre .32, .38 y .44

Los hermanos Celmi, además del interés en el mercado de exportación apostaban a convertirse en proveedores de armas y accesorios para el Ejército, la Marina y el ámbito deportivo a través de la Comisión Nacional de Educación Física . Entre 1946 y 1948 organizaron torneos de tiro de gran convocatoria.



Armería J. Celmi Hnos. Primera ubicación - 1934

En la fábrica Celmi, cuya ubicación precisa no hemos podido determinar y que no compartía espacio con el local comercial, trabajaban los dos hermanos Celmi, siendo José el de mayor perfil técnico, con dos o tres obreros solamente, distando mucho de ser una gran planta industrial repleta de maquinaria y personal.

La fábrica contaba con tornos, taladros, piedras pulidoras, soldaduras, máquina estriadora de cañones, hornos de fundición de acero y aluminio, bateas de pavonado o niquelado y todo lo necesario para fabricación de su línea de armas y accesorios.



Según relatos orales de familiares de empleados de la fábrica, en la misma se diseñaban y producían absolutamente todos los componentes, descartando la versión que circuló en algún momento de que importaban piezas de Italia para montar en Uruguay.

El Sr. Alejandro Pera cuyo padre, Alejandro Pera Inglés trabajó desde los doce años con los hermanos Celmi, nos cuenta que los cantos de las pistolas se pulían una por una, sosteniendo a pulso cada arma contra una piedra impulsada por motor.

Lo mismo ocurría con las cachas, que si bien integraban una producción en serie eran terminadas individualmente en forma artesanal.

El Sr. Otatti, otro antiguo empleado de la fábrica, desempeñó varias tareas y era el encargado de la fabricación y estriado de los distintos cañones.

Celmi Hnos. patentó varios diseños de armas y también registró sus propias marcas comerciales, entre las que destacamos: BRIXIA, PALOMA, UNIVERSAL, IDEAL y BECASINA.

Escopetas Celmi

Celmi Hnos. fabricó escopetas de un caño y de dos caños superpuestos.

Dentro de las escopetas de un caño, se encuentran tres tipos de cierres: palanca delante del guardamontes, palanca tipo tecla o gatillo detrás del guardamontes y por último de botón.

Existieron dos líneas de escopetas, una económica y otra de mayor calidad, con grabados en los cierres y seguinados en las culatas.

Dentro de la línea económica y destinada a los cazadores novicios, se fabricaban escopetas a cerrojo tipo Mauser, denominadas N° 3 , en calibre 12 mm (.410) y hemos identificado dos variantes: una sin marcas y con numeración de serie y la otra marcada LAMPO y también seriada.

La gama de calibres abarcaba al 12 mm (.410), 14 mm (.32), el muy popular en la época calibre 16, algunas pocas armas en calibre 20, también 28 y no tenemos información de que Celmi Hnos. haya fabricado escopetas en calibre 12/65.



Pistolas Celmi

En lo referente a las pistolas semi-automáticas, Celmi Hnos. patentó dos diseños, el número 1364 en la década de 1940 y el número 3537 en 1950/51 aproximadamente.

La pistola Celmi patente N° 1364, modelo 1943, llamémosla 1ª versión, se fabricó solamente en calibre 7,65 Browning (.32 ACP) y la ventana de expulsión se encontraba posicionada en el lateral derecho de la corredera, la cual presenta los marcajes correspondientes y la leyenda IND.URUGUAYA.

Este modelo de pistola Celmi fue presentada para su evaluación ante el Servicio de Material y Armamento del Ejército Nacional, cuya Dirección Técnica sometió al arma a pruebas tendientes a comprobar la regularidad de su funcionamiento y la seguridad en porte y manejo.

La prueba de regularidad se efectuó sin que se produjera ningún encasquillamiento, detención o entorpecimiento de los mecanismos en fuego semiautomático.

La prueba de seguridad en el porte y manejo constó en dejar caer al suelo el arma sin el seguro colocado y con cartucho en la recámara. Se efectuaron dos instancias sin que la pistola se disparara. También se ensayó la eficacia del seguro.

Se destacó que por su diseño, terminaciones y funcionamiento competía ventajosamente con las mejores armas similares extranjeras, siendo superior a algunas de ellas en cuanto a la calidad de sus materiales y mecanismo simplificado.

El informe de las pruebas fue avalado por el Director General del Servicio de Material y Armamento.

La pistola Celmi modelo 1950/51, patente 3537, llamémosla 2º versión, se fabricó en dos calibres: 7,65 mm Browning (.32 ACP) y 9 mm corto (.380ACP).

En esta segunda versión hemos encontrado ventanas de expulsión del primer modelo.

La otra variante encontrada es la de ventana de expulsión posicionada en la parte superior de la corredera, la cual presenta los marcajes correspondientes y la leyenda **MONTEVIDEO URUGUAY**.

Presenta otras diferencias con el modelo anterior en el seguro, traba de corredera y seginado de las cachas.

Estas pistolas de la segunda versión tuvieron mayor producción y son más frecuentes en colecciones privadas, si bien ambos modelos son sumamente escasos.

En la década de 1950 la petrolera estatal compro una serie de armas para su seguridad, dichas armas estaban grabadas ANCAP (Administración Nacional de Combustibles Alcohol y Portland) y numeración de uso interno.

Observando los detalles constructivos de ambos modelos de pistolas no caben dudas de que los hermanos Celmi se inspiraron en la afamada pistola alemana Walther modelo PP (Polizeipistole), pero con características propias que las hacen únicas.



Subfusil Celmi modelo 1946

Esta arma fue la gran apuesta de la fábrica de los hermanos Celmi, desarrollada con vistas a equipar a las Fuerzas Armadas del Ejército Nacional y de otros países.

El subfusil Celmi fue desarrollado en 1946 y esta inspirado en el subfusil Beretta modelo 1938 A, utilizado por el Ejército Italiano durante la segunda guerra mundial.

Si bien el subfusil Celmi M1946 era similar a primera vista al arma italiana, presentaba aspectos diferenciales que lo hacían un arma única, como ser:

- . Calibre .45 ACP en lugar de 9mm Parabellum
- . Selector de fuego
- . Ventana de expulsión de vainas
- . Alza y portacorreas
- . Perforaciones rectangulares de la camisa de refrigeración del caño
- . Freno de boca
- . Carencia de encastre para bayoneta
- . Cajón de mecanismos con una gran ventana por la que circula la palanca de armado
- . Posición del seguro

El subfusil Celmi funcionaba con el mismo principio del Beretta M38 A y tantos otros, cierre por inercia de masas (blow back), operando con cierre abierto. Cargador recto que suponemos sería de 30 cartuchos (el ejemplar examinado carece de su cargador).

Su desarme es exactamente igual al subfusil Beretta M38 A.

El mecanizado del subfusil Celmi es excelente y el bloque de cierre es de una manufactura muy bien lograda.

Terminación pavonada, bloque de cierre pulido y culata lustrada al aceite.



Subfusil Celmi Mod.1946 – colección Museo Militar “18 de Mayo de 1811”

Se desconoce la cantidad producida de estas armas, seguramente muy pocos ejemplares.

Relata el Sr. Alejandro Pera, que una vez estuvo pronto el primer prototipo para su evaluación por parte del Servicio de Material y Armamento, los hermanos Celmi enviaron el arma con su padre, Rodolfo Alejandro Pera Inglés, en tranvía , generándose una graciosa anécdota.

El joven Pera paga su boleto y se sienta cerca del guarda con el subfusil envuelto. Tocado por la curiosidad el guarda le pregunta:

“Che pibe, que llevas envuelto en ese paquete”

“Una ametralladora respondió Pera”, generando las risas de ambos.

Cosas de un Uruguay diferente, hoy sería impensable.

Nos ha sido imposible acceder a información oficial de las pruebas efectuadas por el Servicio de Material y Armamento y según relato oral recabado, habría dado problemas de abastecimiento de munición. Quizás algún día consigamos más datos.

Como es sabido, nuestra Fuerzas Armadas no adoptaron el subfusil Celmi, posiblemente a causa de la ayuda militar de los Estados Unidos, que a través de sus diferentes programas proveyó durante años de material bélico al Ejército uruguayo en condiciones muy convenientes.

El mercado de exportación tampoco generó interés debido al enorme remanente de armas similares generado por la finalización de la Segunda Guerra Mundial.

Es así que el primer y único subfusil uruguayo pasaba al olvido.

El único ejemplar que conocemos y cuyas fotos se presentan a continuación, pertenece al acervo del Museo Militar “18 de Mayo de 1811” y carece de su cargador original.

A pesar de estos contratiempos, la fábrica de los hermanos Celmi continuó operativa, dedicándose al mercado deportivo y de caza, pero ya vislumbrando un futuro incierto.



Marcaje, FUSIL AUTOMATICO Y AMETRALLADOR FABRICA DE ARMAS CELMI HNOS

MONTEVIDEO URUGUAY.

Finalmente, en 1950/51 se llega al cierre definitivo de la primer y única fábrica de armas del Uruguay, siendo rematadas la totalidad de su herramientas, maquinarias, repuestos y armas en diferentes etapas del proceso de fabricación.

En el mismo remate, algunos ex empleados de la fábrica Celmi Hnos. adquirieron algunos lotes, caso del Sr. Otatti y el mismo Ernesto Celmi que lograron adjudicarse herramientas, repuestos y armas sin terminar.

Se iniciaba de esta forma una nueva etapa de la historia de las armas Celmi.

Al poco tiempo de la liquidación de la fábrica fallece José Celmi y su hermano Ernesto instala una pequeña armería y taller con su marca Celmi, sobre la calle Viladebó esquina Zapicán realizando trabajos de reparación, pavonados y venta de armas.

Las armas subastadas sin terminar fueron acondicionadas por Ernesto para su venta y se identifican por un marcaje sumamente rudimentario y la numeración de serie 2000.

En la década de 1960, la empresa de Ernesto Celmi se traslada a su último local en la calle Fernández Crespo y Cerro Largo, donde continuó al frente de su armería hasta la década de los ochenta.

De esta época final encontramos rifles calibre .22 LR, monotiro, automáticos con selector y semiautomáticos, además de pistolones tipo Derringer similares al modelo norteamericano Marble's GetterGun, con un caño superior calibre .22 LR y uno inferior de escopeta calibre 36.

A finales de los ochenta y al retirarse de la actividad comercial el Sr. Ernesto Celmi, continúa al frente de la armería el Cnel. Av. Mascetti, hasta el cierre definitivo de la armería y taller en la década de 1990.



Pistola Celmi tipo Derringer , cal. .38 spl. colección Leonardo Mallo

Epílogo

Seguramente hayan quedado sin estudiar en este artículo muchas armas de la fábrica Celmi Hnos. de sus más de sesenta años de actividad industrial, pero la intención del autor fue rescatar del olvido los sueños y logros de los hermanos Celmi y colaboradores, que contra viento y marea hicieron historia apostando a la industria nacional.

Dado que en la actualidad las armas fabricadas por la fábrica Celmi Hnos. son piezas sumamente escasas, ha sido de enorme utilidad para nuestra investigación los aportes recibidos de miembros de la Asociación Uruguaya de Coleccionistas de Armas y Municiones, AUCAM, que agradecemos especialmente.

Agradecimientos: A los entrevistados: Sres. Alejandro Pera, Washington Chiesa, Alfredo Köncke Miranda, Ing.Agr. Rafael Mujica. Museo Militar Montevideo Uruguay. Sr. Mario Ferreira-Leites. Dr. Raúl Cervini. Sr. Henry Olveira. Sr. Leonardo Mallo. Sr. Eduardo Kalil. Sr. Julio Silvera. Sr. Horacio Fernández. Sr. Jorge Díaz. Sr. José Lorenzo.

Fuentes. Foros. Tiro y Recarga. Full Aventura. Gallito Luis



ARMA COMBINADA CELMI- colección Julio Silvera

Este artículo con mayor material gráfico se puede consultar en el sitio web

<https://aammeu.wordpress.com/>

Sr. Javier Iglesias Pereyra, investigador, coleccionista de armas y municiones, ha realizado diferentes artículos sobre temas de armamento. Miembro de la Asociación de Amigos de los Museos Militares, ha colaborado en la investigación y recuperación de armamento de los Museos Militares así como en el armado de exposiciones entre las que se destaca la construcción de la maqueta 1/1 del blindado inglés "Fray Bentos" en la exposición sobre el fin de la Primera Guerra Mundial en 2018, actualmente en el Museo del Frigorífico Anglo.



EL SAMURAI DEL AIRE

CUANDO EL “Viento Divino” TRAJÓ A UN PILOTO KAMIKAZE AL URUGUAY

Lic. Alberto C. Márquez Pastorino

El fenómeno de los voluntarios, pues en su inmensa mayoría lo eran, japoneses dispuestos a dar su vida en las postrimerías de la Guerra del Pacífico para salvar a su Patria inmortal, resguardar a su Emperador y evitar el deshonor de la derrota ha sido casi invariablemente, juzgado superficialmente y partiendo de las antípodas de las creencias profundas y arraigadas secularmente en el pueblo nipón. Esta visión superficial se ha visto reforzada en los últimos tiempos por la marea de hedonismo e ignorancia que va impregnando a nuestras sociedades occidentales alguna vez denominadas cristiana. Los universitarios japoneses y de otros órdenes de la vida que se ofrecían para llegar a ser integrantes de los Cuerpos de Asalto Especiales para el ataque “Jibaku” o “auto inmolación” lo hacían no por locura colectiva o fanatismo liso y llano, sino por una meditada convicción de que su sacrificio era la forma más elevada de nobleza para, creían, preservar al Yamato (el Japón) de la ignominia de la derrota más absoluta y la destrucción de sus milenarios valores.

Arriba: Arco Torii que marca la frontera entre el espacio profano y el sagrado en Japón con la Sakura, flor de cerezo, uno de los símbolos más conocidos de la cultura japonesa, y un objeto conmemorativo de los aviadores Kamikaze, representando la parte frontal de un emblemático avión Zero flanqueado por un soldado Samurai y uno Kamikaze.

Los Kamikaze, más de 5.000 voluntarios de un promedio de edad de 21 a 22 años entre octubre de 1944 y agosto de 1945, eran, finalmente, el resultado de una forma de ser y de actuar basada en las creencias complementarias de las dos grandes religiones o filosofías de vida trascendentales del confucionismo traído de la China clásica y del budismo originario de la India pero practicado en todo el vasto continente de Asia con el gran soporte del sintoísmo, la religión nacional del Japón. Lealtad, desinterés por lo personal si la comunidad lo necesitaba, disposición al sacrificio, la “buena muerte”, respeto a los mayores y a la jerarquía, la convicción de lo eterno del Japón y su preservación a ultranza y, la salvaguarda de la figura tutelar y divina del Emperador.

En el contexto de ataques masivos e indiscriminados con bombos de fósforo mayoritariamente a poblaciones civiles (sólo en el bombardeo de Tokio del 26 de febrero de 1945 fueron aniquiladas 86. 000 personas en gran parte ancianos, mujeres y niños) , la aplastante derrota por las islas Filipinas, la pérdida de estratégica isla metropolitana de Iwo Jima, la declaración aliada de juzgar al Emperador como criminal de Guerra y la desesperación de ver que con medios convencionales la aplanadora de la maquinaria de guerra estadounidense no podía ser detenida, llevó a la convicción de Los Altos Mandos militares japoneses que había que aceptar la idea, no sin reticencias, de lanzar otro “ viento divino”. En el año 1281 de nuestra era, y en dos oportunidades, sendos tifones de enorme magnitud habían destruido las flotas de invasión de Kublai Khan, Emperador de los mogoles, la milagrosa intervención de los Dioses, así se perpetuó en la tradición, había sido el kamikaze, el Viento Divino.

Más de 23 años después de la finalización de la Guerra del Pacífico, nos encontramos, casi providencialmente y en aquel Montevideo tan lejano de lo evocado, con Teruo Sagara san (maestro, en el arte marcial japonés del kendo) integrante de aquel legendario cuerpo de los “Dioses del Trueno” con quien formamos, difícil al principio, una amistad que duro hasta su



Fotografía del entrevistado con sus compañeros en la base de Amakusa

desaparición física mucho tiempo después. Su recuerdo imborrable, su profunda fe budista, su sencillez casi espartana al relatar aquella dolorosa época que lo tuvo como protagonista siempre nos emocionó y nos acercó a sus pacientes explicaciones acerca como la flor nacional del Japón, “Sakura” o crisantemo era, por la brevedad de su existencia así como la hermosura de la misma, era la representación de los propios kamikazes. Le cedemos ahora la palabra a Teruo Sagara-san, quien durante muchos años estuvo sufriendo la pesada carga de no haber caído con sus amigos y camaradas, algo vergonzoso para él y el mismo explicará por qué sucedió así.



El autor entrevistando al Sr. Teruo Sagara san, detrás del él, el pabellón nacional japonés, el "Nisshôki" mas comúnmente conocido como "Hinomaru" con el disco solar rodeado por expresiones de sesos de victoria y sacrificio ,como era común entre los soldados, buscando obtener suerte para volver, y los kamikazes, honrando a la patria con su muerte.

PRIMERA PARTE



- ¿Desde cuándo se vio involucrado en la guerra?
- Estaba finalizando mis estudios en la universidad de Kioto cuando afines de 1943 fui movilizad, integrando las filas de la Marina Imperial, recibiendo instrucción durante 10 meses como piloto aeronaval. Luego del período teórico fui trasladado en mayo de 1944 a la base de Tsuchiura, a unas dos horas de Tokio...
- ¿Usted me dijo que tenía 21 años al ser llamado a filas, por qué no lo fue antes?
- En Japón teníamos un decreto Imperial que eximía a los estudiantes universitarios de servir como militares hasta no haber acabado sus estudios. Luego de la evacuación de Guadalcanal y la desaparición creciente de nuestros mejores pilotos el ministro Tojo derogó la medida y movilizó a todos los hombres de 26 años ~se sonríe~ Nunca nos fue simpático ese hombre

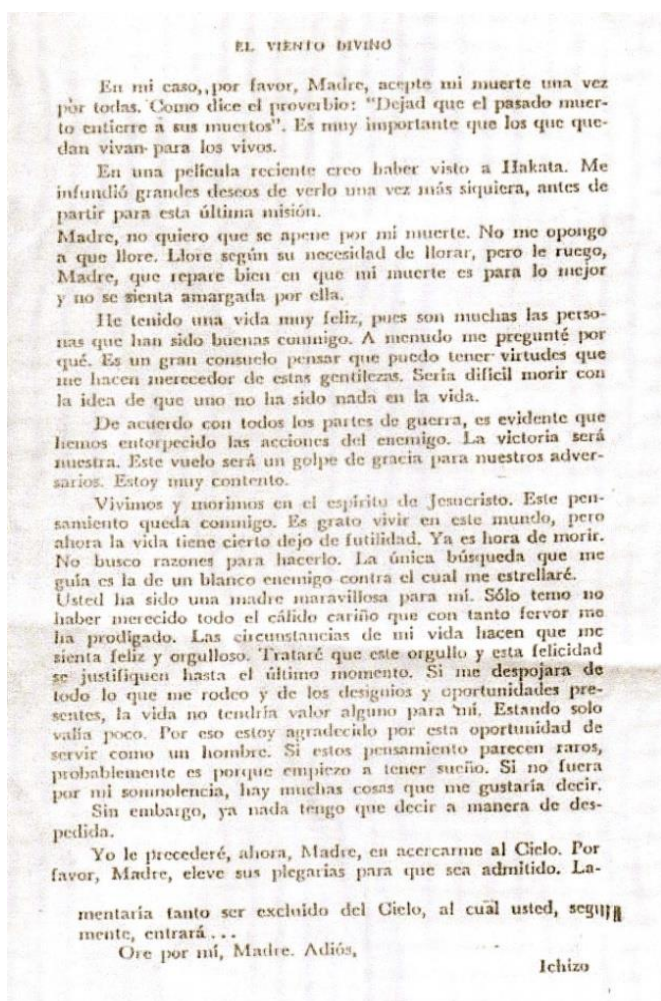
Foto autografiada del entrevistado recién recibido de piloto aeronaval

- ¿Qué significa Kamikaze?
- Significa el “viento de Dios” y recuerda cuando en el siglo XIII una flota de invasores mogoles que se acercaban al Japón fue destruida por un temporal, el “Kamikaze” iba a barrer a la flota enemiga norteamericana, bajo la consigna “cada hombre, un barco”.
- ¿Eran voluntarias las misiones “Kamikaze”?
- En un principio si lo fueron; pero pasado los primeros grupos de entusiastas y visto que el anillo enemigo se ajustaba igual con tremenda intensidad, los voluntarios fueron cada vez menos y entonces vino el llamado obligatorio...en esta etapa entré yo.

SEGUNDA PARTE -

- ¿Cómo se vio convertido en piloto “Kamikaze”?
- Luego de finalizada mi práctica aérea de fotógrafo, ametralladorista, bombardero y navegante en la base de Tokyshima, en la isla Shikoku, fui trasladado a servir activamente en una isla llamada Amakuza bienal sur del Japón metropolitano, allí junto a nuestra base había entrenándose un grupo “Kamikaze”. Eran frecuentes los pasajes de las formaciones de B - 29 con rumbo hacia las zonas industriales. En una de las habituales alarmas, estaba de mal humor pues a causa del trabajo de poner los aviones bajo cubierto había perdido mi día libre.

Enojado di unos gritos a los soldados bajo mis órdenes, dio la casualidad que el comandante de la base pasaba por allí cerca. Al día siguiente fui llamado y se me comunicó que a causa de mi ardor y espíritu combativo había pasado a formar parte del cuerpo “Kamikaze” de la base.



- ¿Cuál fue su reacción?
- Siguiendo el código de honor japonés el “Bushido”, acepté agradeciendo la oportunidad que se me daba de morir por el Emperador y ayudar a la salvación de la Patria...pero internamente me sentía terriblemente angustiado y sorprendido... Pensé en mi hermana, sola, en Nagasaki, la cual por cruel ironía debía morir pocos meses más tarde con la explosión de la bomba atómica y yo me salvaría...fui a mi cuarto corté un trozo de mis cabellos con mis efectos personales, así como una fotografía mía rodeada por una cinta negra, los puse en una caja para ser enviada a mi hermana cuando yo partiera en misión.

Otro ejemplo de carta de despedida de un aviador Kamikaze cristiano que muestra otra óptica con respecto a la anterior.

- Que entrenamiento y ceremonia eran habituales en la vida de los “Kamikaze”?
- Se insistía en los vuelos en picada contra un blanco marino y en los detalles que debíamos cuidar para dar mayor eficacia a nuestra misión; volar con la luna o el sol a nuestras espaldas para que así le diera en la cara al enemigo, elegir como blanco primero los portaviones y acorazados...volábamos todos los aviones disponibles...mi avión, un viejo hidroavión de la guerra con China en 1932, con doble ala no alcanzaba los 200kms.por hora. En marzo, abril de 1945 la mayoría de mis compañeros partían hacia Okinawa. Cada-----era una emocionante, frente a frente los que se iban y los que se quedaban entonábamos el himno de los pilotos Kamikaze.
- En ese momento se interrumpió y empezó a cantar en voz baja una canción de tonalidad suave pero plena de vigor y decisión – era un momento verdaderamente emocionante – luego los compañeros que se iban tomaban una copa de agua, que siempre se da a los moribundos en Japón, y se les entregaban ramos de flores, entre ellas los pocos cerezos que se podían conseguir en esa época, símbolos de la pureza y la brevedad de su vida...luego partían y nosotros nos concentrábamos en la cabina de control, en donde por sistema morse nos iban indicando su rumbo, al llegar sobre la batalla donde decían “Voy a cumplir con mi misión” y dejaban apretado el morse sonando interrumpidamente hasta que se cortaba bruscamente; en ese momento todos rezábamos por los caídos.
- ¿Había alguna posibilidad real de salvarse?
- Los aviones iban solo con combustible de ida y cargados de bombas hasta el asiento de atrás -----de toda arma defensiva y únicamente volvía un avión observador que daba cuenta de los resultados del ataque únicamente la posibilidad de un accidente o mal tiempo podía salvar la vida al piloto.
- ¿Cómo se salvó Usted?
- En agosto de 1945 fuimos todos llamados y escuchamos la transmisión radial hecha por el propio Emperador indicando el cese de las hostilidades, fue una conmoción.
- Eso creía yo, había dejado todos mis recuerdos cortado con el pasado, pero en 1963 recibí un sobre rojo lo llamamos Akagama, con una orden de movilización, fue un momento emocionante y toda mi vida retrocedió 25 años, pero era una invitación de la asociación de antiguos pilotos “Kamikaze” para unas ceremonias a desarrollarse en Osaka.
- ¿Qué me puede decir como conclusión final de su experiencia?
- Me ha dotado de una fuerte voluntad de vivir cuando las cosas me van mal pienso en lo que pasé y que hace más de 20 años que vivo de regalo.
- (Al dejarme meditando no puedo menos de pensar de cuanto es capaz el heroísmo y la locura de los hombres), moción terrible; muchos lloraron, pero la mayoría quedamos en silencio impactados, todos los sacrificios habían sido en vano... más de 4000 jóvenes habían dado su vida... pero poco a poco un sentimiento de alegría me fue embargando, me había salvado. Recién después de la guerra hablando con unos de mis superiores me enteré que a causa del corto radio de acción de mi hidroavión había sido reservado para cuando la flota norteamericana invadiera Japón.

de
La VIDA DE MI JUVENTUD

Todos los años en el mes de mayo, cuando observo el cielo de noche, y cuando la luna llena reina en el espacio, de pronto mi mente comienza a recordar el pasado, remontándose treinta y un años atrás.

Desde la segunda guerra mundial han transcurrido tres décadas; entonces a la gente que ignora lo que es la guerra, lo que voy a contar le parecerá completamente anacrónico o mitológico. Hoy en día, algunas frases de aquella época quedaron muertas, sin usarse; Por ejemplo " GAKUTO SHUTUJIN " que significaba " SOLDADOS ESTUDIANTILES " que concurrían al servicio militar para salvar de la calamidad a la patria cuando Japón se encaminaba hacia la derrota en circunstancias críticas. También se promulgó la ley de reclutamiento para universitarios, suspendiendo el derecho de prórroga de alistamiento.

Yo me presenté a la marina como un soldado sin experiencia y con espíritu audaz en el año 1943, y dos años después me convertí en uno de los KAMIKAZE - piloto suicida.

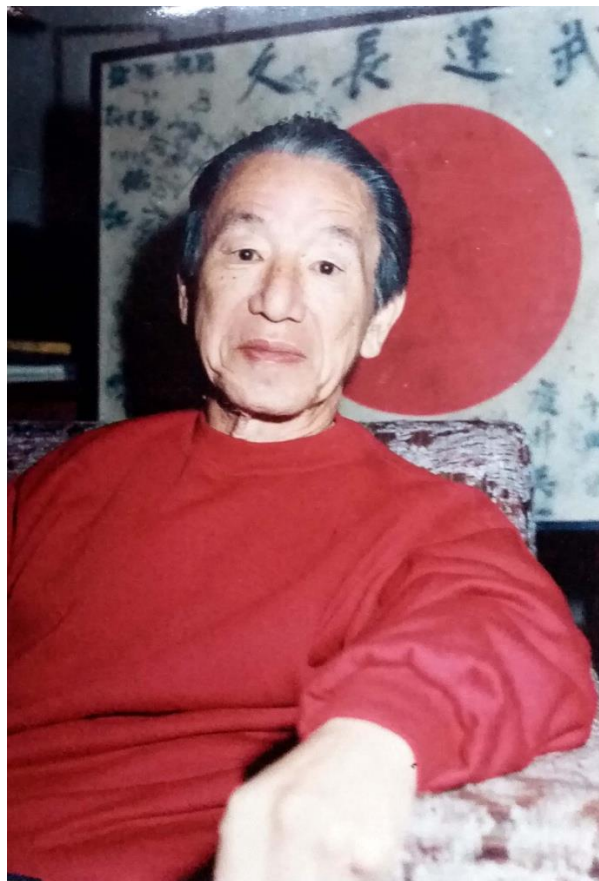
Me faltaban solo diez días para presentarme a la división de marina, y a pesar de ello, circunstancia en la cual no tenía suficiente tiempo para leer, empecé a comprar libros de estudio. La profunda conmoción que tuve cuando sostenía los libros bajo mis brazos era simplemente una demostración de remordimiento por falta de estudio y una expresión de descontento contra el reglamento de reclutamiento que no nos dejó estudiar lo suficiente.

Esta noche, cuando tuve en mi mano el libro titulado " CEREZOS DE LA MISMA EPOCA ", - diversos escritos póstumos de los soldados universitarios difuntos - me corrió un escalofrío por la espalda y tal vez en ese momento mis sentimientos se hayan unido con el espíritu de los difuntos. Quizá este sentimiento me acompañará eternamente, y a los fuertes sobrevivientes que partieron hacia una nueva vida después del cese de la guerra, tal vez les hará recordar aquella pesadilla de experiencias terribles que tuvimos en común.

Esto se remonta a mayo de 1945 : La batalla con los americanos en OKINAWA había llegado a su apogeo, encontrándose Japón en peligro inminente, preguntándose si podría mantener o abolir la soberanía.

En este momento recuerdo un sentimiento semejante, cuando día y noche me esforzaba en el entrenamiento del asalto especial como uno de los miembros de KAMIKAZE en la base de AMAKUSA, dispuesto a la orden de salida en cualquier momento, depositando nuestra vida joven que jamás volvería.

Puedo aclarar que mis memorias retornan indistintamente a aquel instante cuando transcurrían días fugaces con angustia de vivir.



Memorias mecanografiadas por el Sr. Teruo Sagara san referidas a su juventud y retrato del mismo al ser mismo

A NOCHE DE LUNA LLENA de este modo contenía ciertos significativos para los KAMIKAZE. La hazaña del golpe audaz contra la flota enemiga en OKINAWA representaba la muerte segura (lo que llamabamos BOLETO DE IDA SOLO), pues se dejaba cargar combustible suficiente como para llegar solamente hasta el objetivo; y el método de ataque era la picada aguda con bombas cargadas aprovechando la luz de luna en la espalda. Por lo tanto, cuando la luna empezaba a llenarse de a poco se manifestaba que cada día, cada instante " se aproximaba el momento del ataque ", y para estar bien preparado a la llegada de ese acontecimiento, lo que cada uno hacía era tomar un baño purificador, cortarse uñas y cabello, escribir las últimas letras como testamento; todo aquello para dejar a los familiares y a los más allegados.

Sin duda se necesitaba mantener el estado de ~~resignación~~ ~~resistencia~~ calma, preparándose para el fin, y ante el momento de despidos de este mundo cotidiano, pero a mi se me representaba una sensación quizá semejante al recluso que pisa los escalones del patíbulo hacia su destino final. De todos modos, no habiendo alguien que me dirigiera una palabra de consuelo, yo mismo trataba de llegar a un estado de resignación o encontrar un camino que pudiera conducirme a la iluminación o algo por estilo.

Permitiendo la etapa ineludible de enfrentarse con la muerte había una lucha interna, teniendo sinceramente solo el deseo de " VIVIR ". Quizá sea demasiado humano, pero sí, debe ser inherente. " VIVIR " y " QUIERO VIVIR ", frases prohibidas que no se adecuaban a aquella época. Las tuve que guardar y ocultar dentro de mi corazón. Sin embargo, de algún modo trataba de definir el POR QUE de no querer morir, ello existía dentro mío y al mismo tiempo me decía a mi mismo que de cualquier manera y para aclarar este " PORQUE " debía y necesitaba vivir un poco más, de manera que era contradictorio, antagónico, y contraían lucha de vida o muerte.

Pese a todo, si me hubiese tocado salir debería haber estrellado mi cuerpo de acuerdo con lo programado; no obstante, confieso que esperaba tener la suerte de salvarme, contando con la posibilidad que se presentase un aterrizaje inoportuno en el agua si acaso afortunadamente se descomponía el motor.

La noche anterior a la salida recién se relataban en la pizarra los nombres de los pilotos que participarían en la gran hazaña, por lo tanto, este anuncio significaba evidentemente " funerales presididos ", hasta entonces presumir el futuro le hacía sentir a uno una especie de irritación como si fuera la soga tendida podría cortarse en cualquier momento.

En ese sentido, el destino estaba determinado para todos. Desesperación

inexplicable y tranquilidad transitoria de uno que se salvó de la salida, se cruzaban singularmente, y la mezcla de abominación a sí mismo hacía sentir algo tremendamente confuso.

En la noche anterior al ataque yo estaba tomando SAKE con el suteniente SOUMA con quien compartía la misma habitación, y en este momento todavía siento la voz de sus sentimientos queproviene del fondo del mar.

" Suteniente Sagara ! no he dicho nada a nadie hasta ahora, pero ya que mi vida dura hasta mañana, me atrevo a decir la verdad - SABES QUE NO QUIERO MORIR ! - ? cómo puedo morir dejando sola a mi madre ? Mi hermano también ya se estrelló en la batalla de Rabaul. ¿ Cómo se les ocurrió a los dirigétes de la marina inventar esta estrategia infernal dejándonos morir vanamente a nosotros, los jóvenes, que tenemos gran porvenir ? Realmente la proclamación de Souma era el grito humano que pretendía y que además requería gran valentía para ser pronunciado.

La última expresión que recuerdo de su rostro es una sonrisa forzada, quizá con ironía, dejando correr las lágrimas sobre su mejillas sin limpiarse. Una figura sumamente noble con su impresión sagaz se conserva aún en mi álbum.

¿ Seré, por costumbre que damos la última gota de agua a los muertos ? En el momento de la partida de los KAMIKAZE nos enfrentábamos en fila los que partían y los que quedaban intercambiando un apretón de manos y sosteniendo una copita de agua.

De repente se rompe el silencio por el coro solemne de la canción de los KAMIKAZE.

(1) Si no vencemos en esta batalla decisiva
 Qué será del destino de nuestra patria
 Recibiendo la orden de destrucción
 Ahí los KAMIKAZE grupo de asalto especial

(2) Los que se van y los que se quedan
 Sabiendo que es la última despedida se sonríen
 Parten de la base dejando ruido al aire
 Ah ! Los KAMIKAZE grupo de asalto especial.

En la base de KANOKA (sur de Japón) se concentraban los KAMIKAZE que provenían de todas partes de Japón, y en esa noche de luna llena ascendían al cielo dirigiéndose rumbo a OKINAWA, formando los grupos.

Los que se quedaban en la base, corrían hacia la cabina de comunicación para estar atentos a las transmisiones de los KAMIKAZE, fijándose en el reloj y en el mapa, e invocando la suerte militar para quienes dentro de unas horas estaban destinados a estrellarse como los pétalos de cerezo.



El entrevistado como juez en el Campeonato de Arte Marcial de kendo que se realizó en el antiguo teatro Odeón en Montevideo.

Epílogo

En mayo de 2007, inspirados por el entonces tres veces gobernador de Tokio y escritor Shintaro Ishihara y el periódico más importante de la capital se estrenó con enorme éxito de público la película "Ore wa, kimi no tame ni koso shini ni iku" cuyas dos traducciones más aproximadas son "Voy a morir por ti" o "Morimos para que Uds vivan". En este film, sin apologías innecesarias, se relata en toda su dimensión la epopeya Kamikaze. En la sutil y ubérrima cultura japonesa se suele acompañar, al principio o al final de un escrito, con una breve poesía estilo "haiku" que refleja el espíritu que lo anima, proponemos esta:

"Hoy en flor, luego dispersa.

La vida se asemeja a una flor delicada

como puede uno esperar que la fragancia perdure "

Su autor es el Almirante Takijiro Ohnishi, inspirador de los Kamikaze quien llevó a cabo su Seppuku, popularmente conocido como "harakiri" al ser derrotado Japón.

Alberto Christian Márquez Pastorino. Egresado de la Facultad de Ciencias de la Información de la Universidad de Navarra, España 1969-73, Máster en "Culturas Asiáticas Comparadas" en la Universidad Británica de Hong Kong en 1988. Conferencista en la Escuela Militar de París, Francia y en la Sede de los Archivos de la Marina Real Británica, Ministerio de Defensa, Portsmouth en 2008. Profesor de Historia Contemporánea y docente de inglés para alumnos extranjeros en la Universidad de Montevideo, Fac. Humanidades. Profesor en el IMES, Profesor de Historia de los Conflictos Armados, Escuela Militar. Escuela de Comando y Estado Mayor Aeronáutico y en la Escuela Militar de Aeronáutica. Conferencista y coordinador de los ciclos de Cine Forum en el Departamento de Estudios Históricos del Estado Mayor del Ejército.

BATALLON URUGUAY IV EN EL CONGO:

Dos décadas de compromiso humanitario en la línea de fuego

Cabo 1ra (C.A.) Lourdes Casales Peralta

En tierras lejanas, precisamente en el corazón de África, está ese país que ha sido marcado por la guerra, la incertidumbre y un futuro en el que aún no se muestra con un panorama alentador pero mantiene el vigor de la esperanza. La presencia de los cascos azules uruguayos es una valiosa muestra del compromiso humanitario en la República Democrática del Congo (RDC).



“Los límites del actual territorio de la RDC – antiguo Zaire – fueron “inventados” por el explorador y periodista Henry Morton Stanley y el Rey Leopoldo de Bélgica a finales del 1800, el régimen brutal del Rey Leopoldo recibió críticas internacionales y como resultado de la presión, la RDC pasó de ser propiedad del Rey Leopoldo, a ser un estado libre en la forma de colonia belga en 1908. Después de cincuenta y dos años como una colonia, un creciente movimiento nacionalista culminó con la independencia de la República del Congo el 30 de junio de 1960. Los primeros años de independencia se caracterizaron por movimientos secesionistas y luchas de poder, que terminaron en 1965 cuando Joseph Mobutu tomó el poder. Se mantuvo en este durante más de tres décadas, gracias a una combinación de patrocinio occidental y de una forma de liderar caracterizada por “dividir y conquistar” a los opositores internos y aliados. Hacia el final de su período, había desarticulado las instituciones estatales, se enriqueció él y sus colegas partidarios, y había allanado el camino para la desintegración del país”¹⁸.

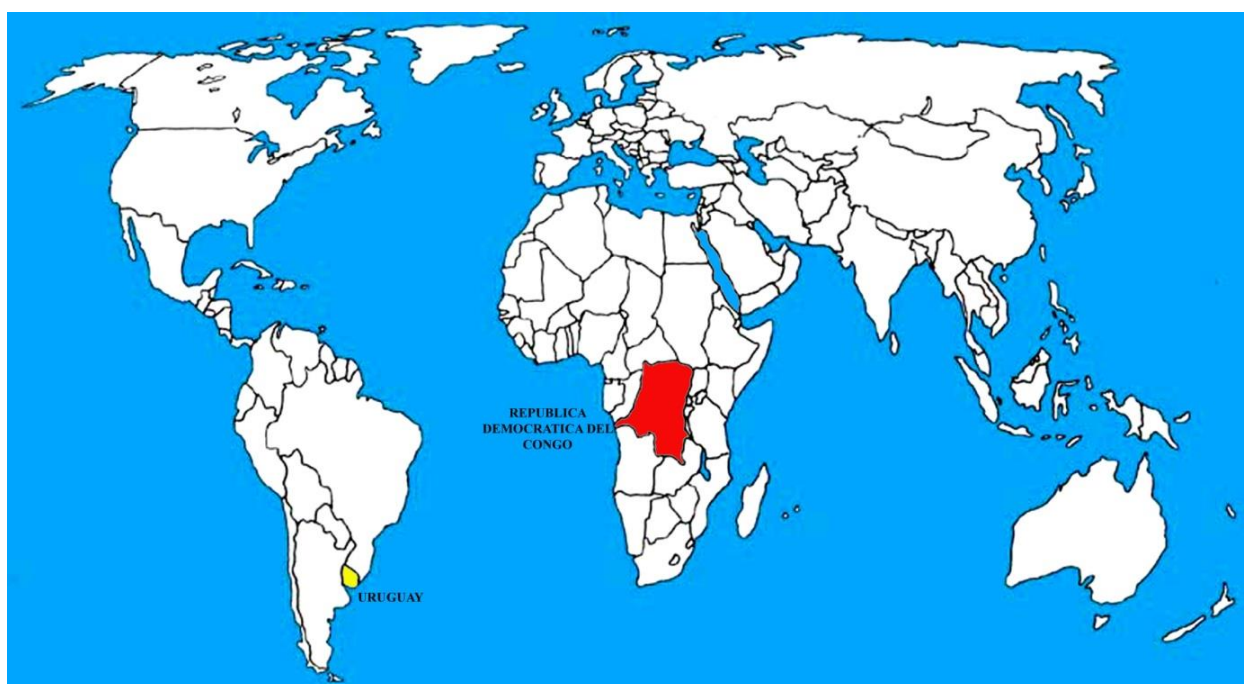
Luego del genocidio ruandés en 1994, el territorio que hoy se denomina República Democrática del Congo, fue atrapado por soldados de países vecinos, originándose la Segunda Guerra Africana.

El cese al fuego fue declarado en 1999 y a partir de entonces comenzó la participación de fuerzas de paz bajo el nombre de Naciones Unidas para reconstruir el camino de un país en el que cuesta avanzar. Sonará metafórico, pues es cierto, pero también tiene su tinte literal. Para ir de un punto al otro de la república congoleña y llegar a las poblaciones más remotas e inaccesibles hay que desplazarse en zonas boscosas inhóspitas, cruzar ríos, puentes rotos y complicados caminos de tierra colorada. Ese transitar se da mientras somos envueltos por el aroma de bosques, sabanas y praderas. El particular aroma a África.

¹⁸ Casales, H. (2018) Tesis de grado: Integración de los sobrevivientes de agresión sexual en zonas enmarcadas en Misiones Operativas de Paz. Instituto Militar de Estudios Superiores. Montevideo.



El mandato de la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en la República Democrática del Congo (MONUSCO) establece tres prioridades en el concepto de la misión, a saber, protección de los civiles, estabilización y apoyo a la aplicación del Marco de Paz, seguridad y cooperación, en este lineamiento se encuentra el Contingente Nacional al desplegar sus tropas en ese país desde el 28 de marzo del 2001.



El “Batallón Uruguay IV” se encuentra ubicado en la ciudad de Goma, al este de la RDC, en el límite con la vecina Ruanda, a orillas del Lago Kivu. Como parte de los contingentes que integra la MONUSCO cumple con la misión de “utilizar todos los medios necesarios para cumplir su mandato relativo, entre otros aspectos, a la protección de los civiles, el personal humanitario y los defensores de los derechos humanos que se encuentren en peligro inminente de sufrir violencia física y apoyar al Gobierno de la RDC en sus iniciativas de estabilización y consolidación de la paz”, según Naciones Unidas.

Durante dos décadas el suelo congolés ha visto el tránsito de las tropas uruguayas que constantemente realizan patrullas de seguridad, escoltas, enlaces, puestos de control y de

observación. Además de brindar seguridad a las instalaciones propias y de la misión, destacándose el honor de ser la Fuerza de Reserva del Force Commander de la MONUSCO.

A mediados del 2003, la misión del Contingente Nacional en la RDC está regida por el Capítulo VII de la Carta de las Naciones Unidas: “Acción en caso de amenazas a la paz, quebramientos de la paz o actos de agresión”¹⁹ Durante ese año hubo un hecho muy relevante en el que incidieron los cascos azules: el conflicto de la provincia de Ituri. Las tropas uruguayas desplegadas en la localidad de Bunia –capital de Ituri – utilizaron fuerza letal con la finalidad de proteger a la población civil que se encontraba bajo amenaza de grupos armados, luego de la masacre de una etnia ganadera Hema – del Frente Nacionalista e Integracionista, FNI -, por parte de la etnia agricultura Lendu – de la Fuerza para la Defensa del Pueblo de Uganda, UPDF

En ese entonces, el Ex secretario General de la ONU, Koffi Annan, expresaba: “Sin el oportuno despliegue de las Fuerzas de Mantenimiento de la Paz de Uruguay (...) el naciente proceso político en Ituri apoyado por la ONU hubiera sido severamente socavado. Esto podría haber descarrilado el proceso de paz a nivel nacional en la República Democrática del Congo (...)”.²⁰

Sinergia

En zonas donde se dirime la vida y la muerte en horas y con fiereza, el periodista español Julio Alonso que ha registrado la mayoría de los conflictos bélicos de los últimos 30 años reflexionó sobre la sinergia entre los militares uruguayos y periodistas.



¹⁹ Resolución N°1291 de las Naciones Unidas, artículo N° 8.

²⁰ J. Esteyro (2004). La difícil profesión de la paz. Centro Coordinador de Operaciones de la Paz del Estado Mayor del Ejército. Montevideo, Uruguay, Departamento Publicaciones del EME, 2004, p 5.

El periodista reveló que la sinergia es la connotación positiva que ha obtenido en la relación del Ejército Nacional con los periodistas: “Desde el 2008 no hubiese realizado lo que he hecho si no existiera el Ejército Nacional de Uruguay”, aseguró. Para ello bastó con mencionar sólo algunos ejemplos. Uno es sobre sus inicios de trabajo articulado con la Fuerza. “En 2008 estábamos investigando los primeros casos de criminales de guerra en el Congo. Entre medio nos piden ayuda para evacuar a cuarenta huérfanos y no dábamos abasto, necesitábamos a alguien que nos protegiera. Los únicos que nos parecían confiables eran los uruguayos y le contamos lo que ocurría. La respuesta fue: ‘Si hay un ejército que puede ayudar es el nuestro porque entendemos de lo que están hablando’. Al principio no lo creí, pero la sorpresa fue que cuando pusimos en marcha el rescate, aparecieron los uruguayos como el séptimo de caballería (Regimiento de Caballería de los Estados Unidos)”, recordó con entusiasmo. “A partir de ahí (los uruguayos) nos piden ayuda para un problema que tenían. Habían detectado que se estaban desmovilizando niños y los tenían que recoger en el campo. Les echamos ‘una mano’ y logramos sacarlos para llevarlos al Centro Don Bosco Ngangi”, relató.²¹

Otro caso relevante consiste en un llamado que realizó la Organización de Naciones Unidas con el fin de que se presentara un proyecto para defender a las mujeres en la RDC. Alonso y su equipo lo presentaron y ganaron. Contaron con el apoyo de la Secretaria de Estado de los Estados Unidos, quienes controlaban desde la ciudad de Goma – capital de la provincia de Kivu del Norte, RDC-. “Pedimos para trabajar con uruguayos y nos dijeron que teníamos que hacerlo con el ejército de la zona, India y Sudáfrica, por lo que nos negamos” y manifestó que de todos modos los efectivos de Uruguay fueron a proteger la zona porque decían que se habían comprometido. A las 24 horas un Teniente Coronel (de Uruguay) tenía un plan de defensa para las mujeres.



²¹ Entrevista realizada por la autora con le periodista Julio Alonso en el año 2015.

Ideal común

La “Declaración Universal de los Derechos Humanos” en su artículo número 3 establece que: “Todo individuo tiene derecho a la vida, a la libertad y a la seguridad de su persona”, este mandato lo comparten los militares de Uruguay y el equipo de trabajo del periodista Alonso. Es así que mediante las pruebas recabadas por la tropa uruguaya que se encontraba llevando a cabo operaciones de paz en la RDC y el trabajo en conjunto al corresponsal español, el periodista Álvaro Carballo y el fotógrafo Armando Sartorotti de Uruguay, se hizo posible la presentación de una denuncia ante el Tribunal Penal Internacional (TPI) contra Ntabo Ntaberi “Sheka”, un líder del grupo rebelde Mai Mai Sheka acusado de graves violaciones a los derechos humanos. La manera de operar que tienen es implantando el terror, eso implica violaciones masivas, matar, esclavizar, convertir a niños en soldados y demás. Los testimonios con los que se cuentan son de víctimas de estos ataques y de observaciones realizadas por los integrantes de la Fuerza.

Para elaborar el documento fue imprescindible la colaboración del Coronel (R) Gonzalo Mila – ex Comandante del Contingente Nacional- y el Mayor – Capitán en ese entonces- Ramiro Fernández y su compañía "Charlie", que desde la base uruguaya en Villa Pinga, mantuvo contacto directo con el criminal. “Es la primera vez que periodistas trabajan en sinergia para que se investigue a un criminal de guerra. Nosotros somos testafierros de una denuncia que es de los militares uruguayos, el 80% de los materiales probatorios utilizados es de ellos”, aseguró el corresponsal y afirmó que “con el ejército que más he peleado por los derechos humanos a lo largo de mi carrera es el uruguayo, no me lo esperaba porque no me lo había planteado”.



Rescate ruta
Miitti
Hombo
Otorbora en
Congo en
2010

Mujeres: entre la dignidad arrebatada y la esperanza

La participación femenina en las misiones de paz es de suma importancia en la superación del flagelo de las congoleñas. “Mujer, paz y seguridad” no son sólo tres palabras, son sinónimo de protección, participación, empoderamiento y respuesta. Mensajes esenciales que hacen a la igualdad de oportunidades y obligaciones desde una perspectiva de género. Este asunto cobra vigor en la agenda de *ONU Mujeres* y las cascos azules intervienen para dejar su huella en uno de sus escenarios, la lejana RDC.

En ese país, el aporte a la construcción de la paz post conflictos se ha visto dotado de la participación de mujeres con un vivir diario ajeno a esa realidad. Desde Uruguay ciento de militares femeninas son portadoras de luz a los días oscuros de esas luchadoras que alzan su voz y piden igualdad.

Las mujeres congoleñas atraviesan la peor parte del incesante conflicto. Son violadas sistemáticamente por los grupos rebeldes y en ocasiones por integrantes del ejército de su país. Las mutilaciones se han convertido en un arma que les otorga a ellos más poder. Así, unas mil mujeres por día son víctimas del horror y quienes logran sobrevivir, llevan consigo una carga emocional tan desgarradora como fortalecedora.

En un país en el que existe una multiplicidad de lenguas, las militares deben poder comunicarse con su población, principalmente son las mediadoras de los diálogos por la paz y el oído de la esperanza de las locales. Si se observa el mapa congoleño, esto no resulta tarea sencilla. Es el segundo país más extenso de África, limita con otros nueve. Se estima que en el territorio viven más de 70 millones de personas y sus habitantes hablan más de 200 lenguas y dialectos. De todas ellas, solo cuatro poseen el estatus de lengua nacional: el kikongo, el lingala, el tshibula y el swahili. El francés es el idioma oficial.

Unos pocos habitantes tienen un alto poder adquisitivo, con vehículos últimos modelos pero hay una mayoría sumida a la pobreza. Los congoleños le piden seguridad a las Naciones Unidas y una mejoría en sus condiciones de vida.

La mayoría de los militares uruguayos se encuentran destacados en la ciudad de Goma, al pie del volcán Nyiragongo, donde han construido desde hace unos años una mini ciudad a las que llaman “corimec”, proporcionada por las Naciones Unidas.

En las bases ubicadas en la montaña o en la selva, lo que se oye semanalmente son las voces de esperanzas que



anhelan la paz ante el retumbar de los disparos de los grupos armados. Bajo este contexto, las integrantes de las Fuerzas Armadas de Uruguay, deben ser el sostén de miles de congoleñas y sus niños, los más vulnerables de este conflicto. En la RDC los hechos trágicos son frecuentes pero son pocos los que terminan con una cierta suerte, como lo fue en el 2018 cuando una patrulla de cascos azules uruguayos desvió su ruta ante una aglomeración de personas les llamó la atención. Cuando se acercaron, observaron que una multitud rodeaba a una mujer atada mientras la agredían. Inmediatamente, el jefe de la patrulla ordenó intervenir, se realizó un perímetro de seguridad alrededor de la víctima y la multitud se apartó, rescatando a la mujer.



Momento en que la miembro del Batallón Uruguay IV brinda atención a una mujer local herida

Los cascos azules le dieron los primeros auxilios por parte de una enfermera de combate y luego se comunicaron con la policía local para salvaguardar a la víctima. De no haber alterado el recorrido de la patrulla e intervenido, muy probablemente hubiera sido violentamente asesinada. Ellas están allí, son protagonistas de su historia y se han convertido en el arma de los conflictos del país más peligroso para nacer mujer. Los militares uruguayos tratan de ayudar a las sobrevivientes de este flagelo y facilitarles su reintegración en la sociedad.

Dos décadas en la RDC

Varios fueron los sucesos que han acentuado y marcado la misión e historia del Contingente Nacional en la República Democrática del Congo desde el año 2001, desde los conflictos de grupos rebeldes a emergencias sanitarias y/o ambientales.

En este sentido, se puede destacar que desde el año 2020 el Ejército Nacional de Uruguay se transformó en un actor clave para poder hacerle frente a la emergencia sanitaria del COVID-19 en el país africano. Los militares se han convertido en una pieza fundamental para enfrentar

esta complicada "guerra" en todo el mundo, teniendo un clave rol de apoyo logístico y de realización de tareas humanitarias, de prevención y de provisión de insumos sanitarios.



Asimismo, en el 2021 se le sumó otra emergencia inesperada: la erupción del Volcán Nyiragongo, de 3470 m de altitud, situado en las montañas Virunga, a unos 20 km de la ciudad de Goma y lago Kivu. El 24 de mayo cuando ya a vista directa se veía un poco más de lava que lo común – se la suele observar de color rojo -, llegó a las 19:30 horas una alerta de erupción y la base ejecutó como estaba previsto “Plan de defensa” y “Plan Vulcano”. En primera instancia todos tomaban una mochila con lo necesario (agua, algo de ropa e útiles de higiene) y se embarcaron en los vehículos de la Unidad que ya estaban en la Plaza de Armas. Se comenzó la evacuación de la base saliendo por la pista del Aeropuerto Internacional de Bunia, donde se realizó el alto para esperar órdenes de continuar la partida de la ciudad. Sobre las 03:00 se vuelve a la base, debido que aparentemente se comunicó que había sido una grieta y se había dirigido hacia el otro lado (Ruanda). Al atardecer del domingo se encienden nuevamente las alarmas de erupción dado a que había comenzado la actividad volcánica y se dirigía hacia la ciudad de Goma. Se dispuso la evacuación del 95% de la base hacia Sake, a unos 28 km. Solo quedó un destacamento de unos 50 efectivos para mantener la seguridad, en tanto, el resto del contingente acantonó en Sake.

El 7 de junio los efectivos comenzaron su retorno hacia la ciudad de Goma donde se encuentra la base SIEMPRE PRESENTE.



Foto anterior y presente, erupción del volcán Nyiragongo

En suma, para entender el conflicto en la RDC es imprescindible comprender las raíces históricas y culturales que trae consigo el país. La realidad de las Misiones Operativas de Paz es que son procesos lentos aunque la literatura académica de las Naciones Unidas ha marcado una gran labor del Contingente Nacional durante el transitar de estas dos décadas comprometidos con la paz mundial.

Cabo 1ra (CA) Lourdes Casales Peralta Técnica en Periodismo egresada del Instituto Profesional de Enseñanza Periodística (IPEP).Cursando la tesis de la Licenciatura en Comunicación de la Facultad de Información y Comunicación, UdelaR,: “Los desafíos comunicacionales en la articulación interinstitucional entre el Ejército Nacional y la Fiscalía General de la Nación en la Operación Frontera Segura del departamento de Rivera” Presentadora de “Ejército del Uruguay Noticias” año 2018, resumen semanal transmitido por el canal de YouTube “Ejército del Uruguay”. Instructora de comunicación estratégica en el “Curso de Capacitación y Perfeccionamiento para Jefes”, IMES (2017).

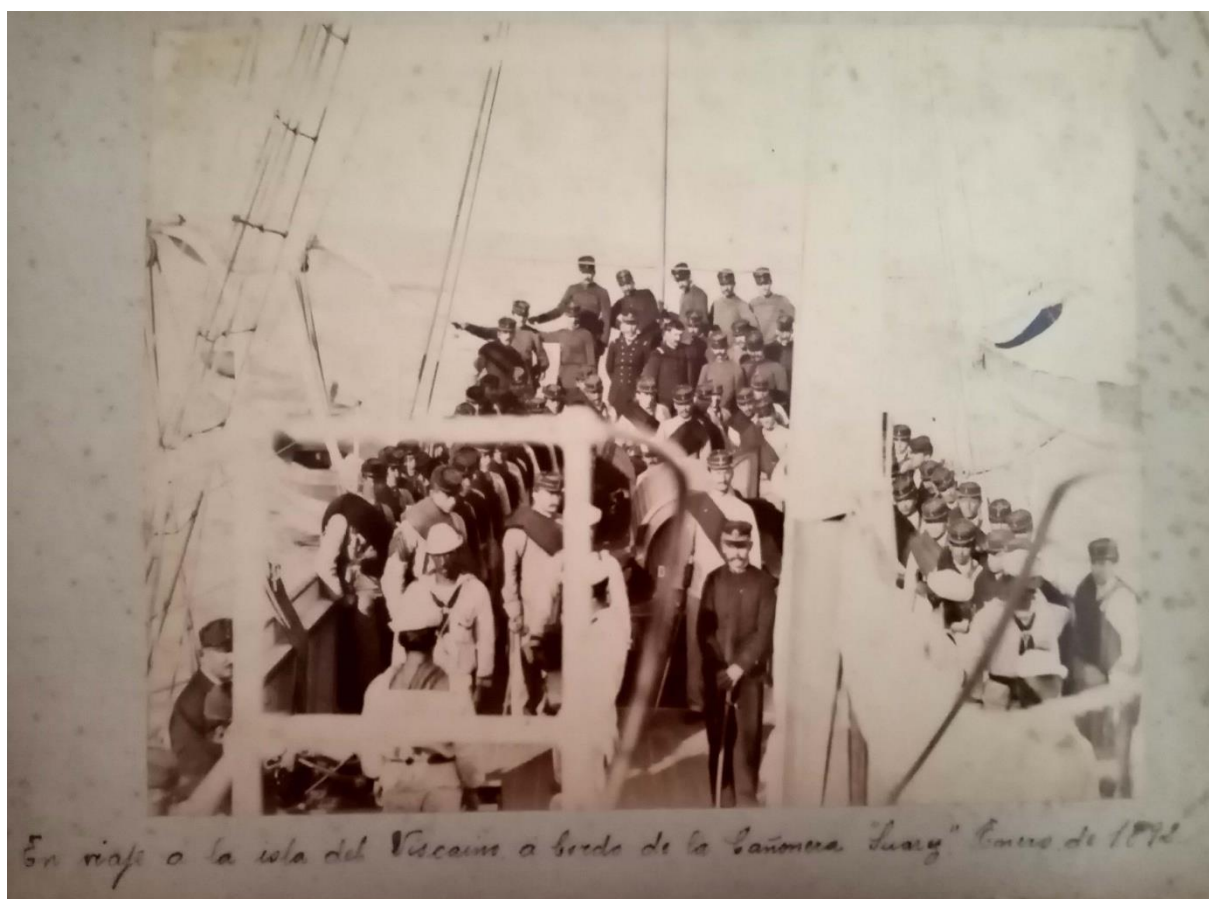
EL VIAJE DEL COLEGIO MILITAR A LA ISLA VIZCAINO EN LA CAÑONERA SUAREZ EN 1892

En enero y febrero de 1892 en entonces Colegio Militar realizó un viaje de instrucción por el río Uruguay a la isla de Vizcaíno el cual nos ha dejado un álbum con 28 fotografías que, variando el tamaño en cada caso, en promedio tienen 22 por 17 centímetros. Una copia se encuentra en el acervo fotográfico de este Departamento y de la cual reproducimos una selección.

Este viaje estaba formado por Cadetes del Colegio el cual había sido fundado en 1885 egresando su primera promoción en 1889.

Las fotografías, fueron realizadas con la técnica de Albúmina encontrándose pegadas en cartón. Este procedimiento fotográfico, fue creado en Francia y muy utilizado hasta fines del siglo XIX, caracterizándose por realizarse obteniendo un positivado en papel, por contacto directo, a partir de un negativo. De uso muy común se utilizaba para tarjetas de visita con retrato de la persona y álbumes de fotos. La albúmina, proteína soluble extraída de la clara del huevo se mezclaba con otros productos, como cloruro de amonio. De gran nitidez cuando se realizaban, presenta el problema que con el tiempo se tornan amarillentas por oxidación y pierden calidad desvaneciéndose, si no se las conserva convenientemente.

Bajo cada fotografía, del período y en tinta, se explica en forma manuscrita la situación y el momento en el cual fue tomada.







Carpas del jefe y Profesores en el campamento del Viscaino. Enero 1892.



Comedor del jefe en el campamento del Viscaino. Enero 1892.





Excavaciones para hallar objetos antiguos, que según datos existían en la Isla del Nizcaño. —



Grupo de oficiales en el Campamento del Daga'

